

# LOS ATENEOS Y LICEOS EN LORCA: ASOCIACIONES LITERARIAS, CULTURALES Y CIENTÍFICAS (1855-2017)

## ATHENAEUM AND LYCEUMS IN LORCA: LITERARY, ARTISTIC AND SCIENTIFIC SOCIETIES (1855-2017)

\* Juan Antonio Fernández Rubio

*A Manuel Muñoz Clares*

### PALABRAS CLAVE

Ateneo  
Liceo  
Asociación cultural  
Revista literaria  
Velada artístico-literaria-musical

### KEY WORDS

*Athenaeum  
Lyceum  
Cultural Association  
Literary magazine  
Artistic, musical and literary evening*

### RESUMEN

Las asociaciones culturales han desempeñado una acción pedagógica, como complemento a los centros educativos. En aquellos lugares en los que antaño se carecía de escuelas, cubrieron las necesidades didácticas en la formación de los niños y de los trabajadores. Tomando los modelos del Ateneo y del Liceo de Madrid, fueron diseminándose por los principales municipios de las provincias españolas, sociedades literarias, artísticas y científicas. Murcia no fue una excepción, ya que contó con muchos centros de este tipo, entre los que destacaron varios ateneos y liceos en Lorca desde mediados del siglo XIX hasta principios del XXI.

### ABSTRACT

*Traditionally cultural associations have developed a pedagogical action, as complement for educational centres. In the past they addressed the educational needs of children and workers in places without schools. Using the Cultural Society and the Lyceum of Madrid as a model, they spread to the main municipal areas of the Spanish regions, and to Literary, Artistic and Scientific Societies. Murcia was not an exemption, as it counted on many of these centres. Some of these cultural societies and Lyceums, developed in Lorca from the mid-nineteenth century until the beginning of the 21<sup>st</sup> century, were particularly outstanding.*

---

\* Doctor en Literatura. Grupo de investigación «E0C1-01 Didáctica de la Lengua y Educación Literaria» de la Universidad de Murcia / fdezrubio.juan@gmail.com

## 1. PALABRAS PRELIMINARES

En la Hélade, Atenea era la diosa de la sabiduría. Su nombre ha denominado durante siglos a los centros de desarrollo y difusión del conocimiento. El Liceo, por el contrario, era uno de los tres gimnasios de Atenas, un espacio dedicado al ejercicio físico y la disertación filosófica, donde se rendía culto a Hermes, Apolo y las musas, y en el cual Aristóteles impartió sus enseñanzas. La sombra que estos centros, a través de las ciencias humanas y empíricas, se proyectó desde la Ilustración, sobreviviendo al rechazo de la razón por la supremacía de las emociones y sentimientos que pregonaba el Romanticismo, hasta el positivismo, en su relación con las escuelas literarias, artísticas y científicas de la segunda mitad del siglo XIX, con una proyección, en cierto sentido, aún vigente.

## 2. LOS ATENEOS Y LICEOS: ORIGEN, CONTEXTO Y REPERCUSIÓN MURCIANA

Los antecedentes ateneístas se encuentran entre los liberales e ilustrados del siglo XIX. El retorno de Fernando VII supuso la vuelta al absolutismo y el exilio a Francia e Inglaterra de la clase ilustrada. En 1820, durante el gobierno liberal, muchos de aquellos exiliados regresaron a su patria en la que promovieron, entre otras iniciativas, la creación del Ateneo Español, dirigido por Juan Manuel de los Ríos. En 1823, restaurada la monarquía absolutista, el Ateneo desapareció y fijó su residencia en Londres. En la regencia de María Cristina de Habsburgo-Lorena (1833-1840) se recuperó cierto ambiente de tolerancia, por lo que en 1835 el Ateneo Español, el cual fue promovido por la Sociedad Económica Matritense, cambió su nombre por el de Ateneo Científico y Literario, teniendo como fundadores a Salustiano Olózaga, el duque de Rivas, Antonio Alcalá Galiano, Mesonero Romanos, Francisco López Olavarrieta, Francisco Fabra y de nuevo Juan Manuel de los Ríos. Sin embargo, en el 31 de diciembre de 1860 pasó a denominarse Ateneo Científico, Literario y Artístico. Esta entidad contó con una revista *El Ateneo: revista científica, literaria y artística* (1885-1889), de periodicidad quincenal, amplia paginación (600 págs.) y con doce números. Su presidente fue Cristino Martos y su objetivo era el de recoger el movimiento intelectual del país en el extranjero. En 1838 comenzó a publicarse mensualmente en la capital del reino una revista titulada *El Liceo Artístico y Literario Español*, portavoz del Liceo Artístico y Literario de Madrid (1837-1851). Se editó por la Compañía Tipográfica en forma de cuadernos de unas 48 páginas, que recogieron trabajos de las plumas más significativas del Romanticismo español.

Este dinamismo cultural se hizo eco en los principales municipios de la antigua provincia de Murcia, lo que quedó patente en la revista de la Sociedad Científica y Literaria de Murcia, titulada *El Liceo Artístico y Literario de Murcia*. Esta cabecera contaba con tres secciones: ciencias y literatura, bellas

artes y música (en la que se incluía a la subsección de amigas del Liceo). Por desgracia, de su actividad cultural tan solo se conserva el núm. 2, publicado en enero de 1839 por la Oficina de Hernández, a través de sus talleres tipográficos. Su director fue el médico Manuel Alarcón y sus páginas recogen trabajos en prosa de Joaquín Toledo, Félix Ponzoa Cebrián y Francisco Ramos; y en poesía de Camilo Jover, Mariano González, Ramón Baquero y «M». Se conoce que en los restantes ejemplares se dedicó espacios a la literatura, especialmente a la poesía, novela corta, cuento y teatro; así como a música y artes del diseño. Su vigencia se mantuvo hasta 1842.<sup>1</sup>

Con la llegada del siglo XX estas asociaciones continuaban desempeñando un papel cultural de primer orden. Tal es el caso del Liceo de Obreros, fundado el 1 de noviembre de 1900 en La Unión por el alcalde Jacinto Conesa García, quien secundaba la idea de Francisco Munuera Arnáez (su primer director), que estuvo influido por el pensamiento regeneracionista de Joaquín Costa y Francisco Giner de los Ríos. Su principal pretensión fue la de proporcionar instrucción elemental a los niños desamparados (unos doscientos cincuenta alumnos, pese a que su capacidad era de seiscientos) y la superior con asignaturas como dibujo, matemáticas y laboreo en régimen nocturno para adultos. En esta asociación fue profesor el poeta Andrés Cegarra Salcedo y, regentándola, Pedro Ros Manzanares. En aquel Liceo los obreros recibían enseñanzas de conocimientos generales y se les iniciaba en la instrucción técnica que requería la industria minera. Además, se instaló en él una cocina que proporcionaba a los adultos un plato muy económico de comida (diez céntimos) y una ración diaria gratuita a los niños asistentes a su escuela.

En Cartagena la sociedad de comerciantes, mineros y demás industriales erigió en enero de 1905 el Ateneo Mercantil e Industrial, cuyo antecedente se remonta al Círculo Ateneo, fundado en 1855. Su finalidad fue el fomento de los intereses indicados en su título y difundir la cultura y el esparcimiento entre sus asociados. Como lema de institución figuraba «Labor y Cultura». En su comisión organizativa coincidieron miembros de la élite local con diversas ideologías políticas, siendo elegido presidente Álvaro Figueroa y Torres, conde de Romanones. Asimismo, en dicha ciudad, nació el Ateneo Científico-Social que sustituyó, a partir de mayo de 1909, al decaído Círculo Católico. Esta institución llevó una existencia agónica, al entrar en competencia con la Academia Católica de Cuestiones Sociales, sólidamente asentada en esa localidad. Finalmente fue clausurada en 1911.

La villa de Águilas, según Palacio Morales: «es un pueblo de gran tradición cultural, que llegó a tener a la vez, en distintas épocas, hasta tres compañías de teatro de aficionados y tres periódicos locales (*Renovación, Trabajo y Amanecer*)».<sup>2</sup> Ante esto, no es de extrañar la constitución de un ateneo en

---

1 Valcárcel, 1994; pág. 238.

2 Palacio, 1992; pág. 49.

esa población costera. Fue creado en diciembre de 1912 por Juan Antonio Dimas Navarro y en él se impartían clases de cultura general, francés, inglés, arte, música y procedimientos judiciales, con actividades de todas clases, incluidos el teatro y la música. Compartió inquietudes formativas con la Tropa de Exploradores (*Scouts*), surgida en 1914, y también presidida por Dimas. La asistencia a sus actos académicos que versaban sobre las letras y las ciencias causó un gran impacto en la juventud de la época y contó con un enorme desarrollo en esa villa durante la década de los veinte.

### 3. EL PRIMER LICEO EN LORCA (1855)

Con el nombre de Liceo Artístico y Literario de Lorca nació en 1855, durante el bienio progresista, la primera sociedad cultural de esa ciudad. Desgraciadamente no se conserva la prensa local de esa década, por lo que se desconocen sus actividades. El único vestigio de su existencia es su reglamento, redactado el 8 de julio, certificado por Alejandro Isaac del Castillo y aprobado al día siguiente en su primera junta general. En él, entre otras cuestiones, se expone quienes fueron sus socios fundadores: José Roger, Manuel Barberán y Plá, Francisco Peregrín, Pedro Ballester, Francisco Roldán, Julián Molina y José Cardona; así como su pretensión:

Se establece con el objeto de proporcionar la mayor brillantez y fomento tanto a las letras cuanto a las bellas artes, valiéndose para conseguirlo de la unión y amistad que deben reinar entre los socios, y de las sesiones de competencia ya artísticas ya literarias que se formarán a su debido tiempo.<sup>3</sup>

### 4. EL PRIMER ATENEO EN LORCA (1871-h. 1881)

A mitad del sexenio democrático y recién estrenado el breve reinado de Amadeo I de Saboya, en la noche del 9 de febrero de 1871 se abrió este ateneo.<sup>4</sup> El germen de dicha asociación filantrópica y cultural fue el siguiente:

Tres jóvenes de esta ciudad, [...]: los Sres. D. Manuel Campoy y Sánchez, D. Jesús B. Navarro y D. Enrique Pérez de Tudela, comprendiendo las grandes ventajas que reportaría un centro de enseñanza donde no solo pudiera aprender el que ignorase, sino que a la vez mostrase sus conocimientos por medio de la disertación el que los poseyese en cualquier ramo del saber, acordaron proponerle a sus amigos, y todos aceptaron tan útil y levantada idea, uniéndose a ellos para contribuir a su realización. [...] Una vez que logrado reunir un claustro de profesores, [...] inauguraron la sociedad

---

<sup>3</sup> *Reglamento del Liceo Artístico y Literario de Lorca*, 1855; pág. 1.

<sup>4</sup> *El Liberal de Murcia*, 11 de febrero de 1927; pág. 2.

confiados en la bondad de su empresa, garantizando varios de ellos los primeros gastos del establecimiento con sus particulares intereses.<sup>5</sup>



**Lámina 1.** Portada del reglamento del Liceo Artístico y Literario de Lorca (1855).



**Lámina 2.** Orla de los profesores del Ateneo (1871).

<sup>5</sup> *La Paz de Murcia*, 15 de octubre de 1872; pág. 1.

Con apoyo de algunos miembros del extinto Liceo,<sup>6</sup> se instaló en el núm. 2 de la calle Ollería (Galdo) con la pretensión de complementar los estudios programados en el Instituto Local de Segunda Enseñanza, sito en el Colegio de la Purísima Concepción. En su primera junta directiva se encontraban Julio Mellado Pérez de Meca, como presidente fundador, y Jesús B. Navarro, como secretario. Según su reglamento, aprobado el 22 de enero, se pretendía «contribuir a la ilustración del pueblo por cuantos medios se hallen al alcance de la misma, fomentando la aplicación al estudio y propagando la instrucción».<sup>7</sup> Para cumplir este objetivo se establecieron tres ámbitos de formación: sección de letras, de ciencias y de artes y de adorno;<sup>8</sup> se creó una biblioteca, una hemeroteca con periódicos y revistas científicas y literarias, y se incorporaron destacados lorquinos del ámbito de las humanidades y las ciencias para ejercer como profesores, algunos de ellos fueron José María Gómez, Historia de la Filosofía y Solfeo; Antonio Gayón, Historia Universal, Literatura y Taquigrafía; Juan Dimas Morales, Dibujo Lineal y de Adorno; Salvador Zamora, Dibujo Natural; José García de las Bayonas, Guitarra; Marcelino M. Mercader, Inglés; Arturo Belda, Geometría Descriptiva, etc.,<sup>9</sup> quienes llegaron a contar con unos quinientos alumnos. Entre sus actividades se encuentran conferencias y concursos, alejados de cualquier óptica política. Acerca de sus sesiones, el presbítero José María Campoy recuerda que:

Sus discusiones científicas semanales, en las diferentes secciones en que aquella estaba dividida, dieron a conocer en el estadio de la ciencia y la palabra a muchos jóvenes, cuyas excelentes dotes de inteligencia hubieran de otra manera pasado desapercibidas, y lanzó a los ingenios, en las sesiones públicas, al anchuroso campo del estímulo y la emulación. Hasta en la sección dramática y en las célebres charadas, representadas con todo lujo de decorado en el teatro de esta ciudad, mostró el Ateneo el buen gusto que presidía sus actos, y el interés que puso en iniciar a la juventud en el camino de la belleza, y despertar simpatías en todos por ideales a que siempre rinden culto las sociedades ilustradas.<sup>10</sup>

Una de sus manifestaciones más sonadas fueron los homenajes que cada año se le rendía a Cervantes con motivo de la efeméride de su muerte. De hecho, en 1872 se realizó un certamen literario de escala nacional:<sup>11</sup>

Aquel Ateneo anuncia por medio de su periódico que el 23 de abril celebrará una sesión extraordinaria dedicada al autor del *Quijote*. Para ello invita, en primer lugar, a los ingentes valencianos, ora residan o no en aquella ciudad,

---

6 Campoy, 1907; pág. 8.

7 *Reglamento del Ateneo de Lorca*. Lorca: Imp. Viuda e Hijos de Campoy, 1871; pág. s. n.

8 *El Ateneo Lorquino*, 1 de agosto de 1871; pág. 7.

9 *Vid.* Lámina 1. Orla de los profesores del Ateneo (1871).

10 Campoy, 1907; págs. 58-59.

11 *El Ateneo Lorquino*, 1 de marzo de 1872; pág. 68.

y además a cuantos gusten contribuir al solemne acto con trabajos relativos a Cervantes o su obras.<sup>12</sup>

A mediados de abril se constituyó el jurado: presidente, José Selgas; vicepresidente, Julio Mellado; miembros, Carlos María Barberán, Pedro Muñoz y Peña y Francisco de Paula Mata.<sup>13</sup> Finalmente, se presentaron catorce trabajos de los cuales seis fueron dignos de premio.<sup>14</sup> Entre los ganadores se encontraban los lorquinos Felipe Plá y Meliá, con un accésit por el poema *La gloria y Cervantes*,<sup>15</sup> y José Ruiz Noriega, con una mención honorífica de segunda clase por la oda lírica *A Cervantes*.<sup>16</sup> En septiembre, el Ateneo se trasladó al núm. 14 de la calle del Águila (Selgas)<sup>17</sup> y el 10 de octubre, por la inauguración del curso 1872-1873, tuvo lugar una velada que sirve como ejemplo a las llevadas a cabo cada jueves:

Pronunció un discurso sobre el racionalismo el buen reputado orador señor D. Bartolomé Ortiz, en el que demostró palpablemente la contradicción y absurdo de semejante sistema, que no puede, según el orador probaba, llamarse filósofo.

Las Srtas. de Mazzuchelli, Cánovas, García de las Ballonas y de Barberán, lucieron sus dotes musicales unas, su dulce y hermosa voz llena de sentimiento otras, y todas su amabilidad, su belleza y sus gracias peregrinas. Leyeron preciosas poesías los señores Saavedra, Fernando de la Serna, Selgas y Carrasco, que los asistentes aplaudieron con verdadero entusiasmo.

Uno de los trabajos leídos y que especial mención merece, es la memoria del Sr. secretario de la sociedad, nuestro particular y muy querido amigo D. Antonio Gayón.<sup>18</sup>

A finales de ese año, mientras el municipio vivía expectante las consecuencias de la abdicación de Amadeo I de Saboya, tras la muerte del general Prim, parte del profesorado solicitó la modificación del reglamento con la intención de mejorar los rendimientos pedagógicos de la asociación.<sup>19</sup> El día de año nuevo de 1874, la sección dramática puso en escena *Flores y Perlas*, de Luis Mariano de Larra. Aunque tenía comprometidas cinco funciones de abono, esta sección presentó al presidente del Ateneo su dimisión.<sup>20</sup> En septiembre de 1876, dos años después de la Restauración borbónica por el pronunciamiento del general Arsenio Martínez Campos que dio fin a la Primera República, se promovió, pese a su carácter apolítico, una sesión

12 *La Época*, 7 de marzo de 1872; pág. 4.

13 *La Paz de Murcia*, 21 de abril de 1872; pág. 1.

14 *La Paz de Murcia*, 17 de mayo de 1872; pág. 1.

15 *El Ateneo Lorquino*, 1 de mayo de 1872; págs. 80-82.

16 *El Ateneo Lorquino*, 1 de junio de 1872; págs. 87-88.

17 Lo que puede apreciarse en la portada del ejemplar de *El Ateneo Lorquino*, 1 de septiembre de 1872. En esa vivienda se instaló el fotógrafo José Rodrigo hacia septiembre de 1878.

18 *La Paz de Murcia*, 15 de octubre de 1872; pág. 1.

19 *El Guadalentín*, 15 de diciembre de 1872; pág. 3.

20 *El Periódico de hoy*, 8 de enero de 1874; págs. 3-4.

literaria para cuando volviese a Lorca el expresidente y diputado en cortes Emilio Castelar.<sup>21</sup> En cuanto al curso 1877-1878, tuvo un inicio memorable:

En la noche del 21 del corriente se ha inaugurado [...], ante numerosa y escogida concurrencia, con una velada en que se rindió a la literatura y al arte un culto digno de los pueblos ilustrados.

Se leyeron bellísimas poesías de los señores Selgas, Campoy, Cayneba y otros notables poetas; cantaron con bastante gusto y afinación las señoras Gómez (doña Melchora y doña Ascensión), Márquez y Zarco, y ejecutaron con maestría varias piezas en el piano las señoritas Fortún, Gómez, Marín, Regalos y Alcázar. El señor secretario leyó la memoria académica del curso anterior, y el presidente, Sr. Gayón, pronunció un discurso de gracias, lleno de bellas imágenes, y declaró abierto el curso...<sup>22</sup>

Un aspecto a resaltar es que en 1877, ante problemas económicos, su sede se trasladó al Teatro Principal y en 1878 colaboró en las gestiones para comenzar las obras de reconstrucción del pantano de Puentes.<sup>23</sup> Para el otoño de 1879 esta asociación no se encontraba en su mejor momento, por lo que algunos lectores de *El Eco de Lorca* se quejaron del descuido en sus actividades:

Nos tomamos la libertad de preguntar a la junta directiva del Ateneo, si piensa en la inauguración de las veladas literarias, que han sido en otros inviernos útil recreo de la juventud y animado palenque de interesantes discusiones.

La época está bastante avanzada, y esperamos del celo de la junta atienda nuestra excitación, inspirada en el mejor deseo por la prosperidad de aquel ilustrado establecimiento.<sup>24</sup>

En enero de 1881 su actividad proseguía apagándose, como nuevamente se denunció, en esta ocasión, en *El Relámpago*:

Según observamos, está gravemente enfermo el Ateneo científico y literario de esta ciudad. Le propinamos, para que entre en calor, una buena taza de «juegos florales». En cambio ha nacido, al parecer con bastante lozanía, el «Ateneo escolar»; y vaya lo uno por otro.<sup>25</sup>

No obstante, trataba de mantener cierta actividad cultural. Por esta razón, a causa de un debate nacional sobre la posibilidad de hacer festiva la muerte de Calderón de la Barca para conmemorar a los ingenios españoles, Carlos María Barberán, vicedirector primero del Ateneo, presentó el 30 de marzo

---

21 *La Época*, 20 de septiembre de 1876; pág. 3.

22 *El Globo*, 27 de octubre de 1877; pág. 2.

23 *El Globo*, 21 de febrero de 1879; pág. 2.

24 *El Eco de Lorca*, 17 de octubre de 1879; pág. 3.

25 *El Relámpago*, 27 de enero de 1881; pág. 3.



de 1881 una proposición para promover una fecha en la que en Lorca se hiciese lo propio ese día, sin interferir en las celebraciones en honor a Cervantes. Sin embargo, al margen de ser aprobada la mencionada propuesta por unanimidad y nombrarse una comisión, no llegó a realizarse.<sup>26</sup> Poco tiempo después esta asociación desapareció. Sobre su progresiva decadencia José María Campoy afirmó que:

Espíritus inquietos y con todo malavenidos quisieron democratizar el bien pensado reglamento del Ateneo, y desde entonces empezó para esta sociedad una vida de languidez, lo que, unido a la dispersión de algunos de sus elementos más importantes, acabó con la muerte...<sup>27</sup>

#### 4.1. «El Ateneo Lorquino: revista científica, literaria y de bellas artes»

Esta asociación contó con un órgano de expresión: *El Ateneo Lorquino: revista científica, literaria y de bellas artes*, el cual apareció el 1 de agosto de 1871 y desapareció el 23 de marzo de 1877 con un total de ochenta y un números, elaborados por la imprenta Viuda e Hijos de Campoy. Esta publicación tuvo una primera época, dirigida por su presidente, Julio Mellado Pérez de Meca, apareciendo mensualmente, y una segunda, por Enrique Pérez de Tudela, a partir del núm. 32 (8 de enero de 1874), que pasó a ser quincenal.<sup>28</sup> Utilizó el sistema del coleccionable con numeración correlativa de sus páginas (entre 8 y 20 por ejemplar), conformando una serie de tomos. Desde el principio mantuvo intercambio con más de una centena de periódicos y revistas nacionales y provinciales, entre ellas: *El Café*, *El Eco de los arquitectos*, *El Correo de Andalucía*, *Guía del peluquero y barbero*, *La Mesa revuelta*, *Cádiz*, *La España Moderna*, *La Paz de Murcia*, *El Periódico de hoy*, *La Violeta*, *El Semanario Murciano*, etc. Esta cabecera resultó muy popular, como testimonió José María Campoy:

Publicó una revista que llevara el nombre de la docta corporación a todos los centros análogos, donde encontró simpática acogida. Mezclando trabajos valiosos con otros menos notables, consiguió restablecer su fama fuera de Lorca, y juntamente alentar a los que aspiraban a ceñir sus frentes con los lazos que aquella ciñe a la cabeza de los vencedores.<sup>29</sup>

En su contenido se aprecian las actas de sus sesiones: recitaciones de estrofas tardorrománticas, cantos operísticos y disertaciones de todo tipo (el estado de las artes, la literatura, el pensamiento político-social en Lorca, etc.), siguiendo en todo momento el modelo del Ateneo de Madrid y de

26 *El Relámpago*, 11 de marzo de 1881; pág. 7.

27 Campoy, 1907; págs. 59-60.

28 De abril a junio de 1875 no se publicó.

29 Campoy, 1907; pág. 59.

la Asociación de Amigos del País, pues algunos de sus socios solían viajar con frecuencia a la corte donde también participaban en las mencionadas asociaciones. Entre sus colaboradores se encontraron: Manuel Campoy, Enrique Pérez de Tudela, Pedro Alcántara Sánchez, Joaquín Gimeno Baduel, Dolores Cueto y Varcárcel, José Ruiz Noriega, Arturo Belda, Carlos María Barberán y Plá, José María Puche Tendero, Francisco Cánovas y Cobeño, Braulio Mellado, Jacobo Rubira, José Mención Sastre,<sup>30</sup> Francisco Cáceres Plá (estos dos últimos comenzaron su andanza literaria en esta publicación),<sup>31</sup> José María López, etc. Una de las participaciones más destacables fue la de José Selgas, entre el 16 de octubre de 1871 y el 30 de diciembre de 1873, como reconoció Simón Mellado Benítez: «En la revista del *Ateneo Lorquino* publicó Selgas preciados artículos y versos insuperables que pasaron de nuestro fugaz periódico local a sus libros perpetuos».<sup>32</sup>

## 5. EL SEGUNDO ATENEO EN LORCA (1880-1882)

El 30 de diciembre de 1880, cuando el viejo Ateneo se aproximaba a su desaparición, se fundó el Ateneo Escolar en el núm. 18 de la calle Zapatería,<sup>33</sup> con el objetivo de ofrecer una nueva propuesta de actividades culturales para la élite lorquina. Entre sus socios se encontraron: Rafael Agius Guerra, los hermanos Manuel y Carlos María Barberán y Plá (con sus hijos Carlos y Joaquín), Francisco Cáceres Plá, Francisco Cánovas y Cobeño, los hermanos Joaquín y José Gimeno Ballesteros, los hermanos Antonio y Mariano López Galindo, Juan José Menduiña Sánchez, el totanero Emilio Mora Cuartara, José María Puche Tendero, Vicente Ruiz Llamas, José Ruiz Noriega, Eulogio Saavedra, etc. Hacia mayo de 1881 se organizó un certamen literario en honor de Calderón en la efeméride de su fallecimiento.<sup>34</sup> Asimismo, es de destacar la conmemoración, a finales de diciembre, de su primer aniversario:

Después del discurso inaugural del Sr. vicepresidente, D. Carlos Barberán Cayuela, acerca de la instrucción, y del objetivo y fines de dicha sociedad; y leída por el secretario D. José A. García, una reseña referente al estudio de aquella; hicieron uso de la palabra los señores siguientes: D. Francisco Cánovas el cual expuso tratando del carbono, propiedades muy curiosas e interesantes, referentes a los diversos estados como este cuerpo se encuentra en la naturaleza; el doctor D. Vicente Munuera, quien basando su discurso, en la pluralidad de mundos habitables, y haciéndose partidario de esta teoría, desarrolló dicho tema con gran acierto, y de una manera a

---

30 *Colores*, 11 de diciembre de 1927; pág. 9.

31 Escobar, 1929; pág. 33.

32 Mellado, 1916; págs. 45-46.

33 Lo que puede observarse en la portada del ejemplar de *El Iris*, 14 de febrero de 1882.

34 *El Relámpago*, 21 de mayo de 1881; pág. 2.

la par que agradable, instructiva; D. Tomás Martínez Boix, catedrático de este instituto, el cual leyó un breve discurso exponiendo la utilidad y ventajas del estudio, y los escollos a la juventud escolar; D. Joaquín Gimeno que pronunció un bellissimo discurso, desarrollando el tema «Origen e importancia de los ateneos» y últimamente D. Vicente Ruiz Llamas leyó una disertación referente a la educación de la mujer.

Leyeron sentidas e inspiradas poesías, los señores D. Mariano López, D. Rafael Agius, por ausencia de su autor D. José Ruiz Noriega, D. José M. López, D. José M. Puche, D. Juan J. Menduina y D. Antonio López.

La señora D.<sup>a</sup> Julia Marín, y las señoritas D.<sup>a</sup> Luisa y D.<sup>a</sup> Angustias Carrasco, acompañada esta por D. Cristóbal Bayonas y D.<sup>a</sup> Luisa Puche; así como también los Sres. D. Rafael y D. José Agius lucieron en el piano, tanto en lo escogido de las piezas, cuanto en su acertado desempeño, la facilidad, gusto y maestría con que saben interpretar las sublimes concepciones de los genios de la música.

Antes de concluir la velada, el Sr. vicepresidente, en su nombre y en el de la sociedad, dio las gracias a todos los que en ella habían tomado parte; a las diferentes corporaciones que la habían honrado con su presencia, como también a las señoras y demás personas que con su asistencia habían contribuido a su mayor esplendor y brillantez...<sup>35</sup>

La última referencia a una propuesta de esta asociación es la de la posible celebración de un certamen en honor a santa Teresa de Jesús, a causa del aniversario de su muerte.<sup>36</sup>

### 5.1. «El Iris: revista científico-literaria-artística y de noticias»

Siguiendo los pasos de su predecesor, este ateneo también tuvo su revista. Bajo la dirección de Carlos Baberán Cayuela, y con el título de *El Iris* y el subtítulo *Revista Científico-Literaria-Artística y de Noticias*, salieron, desde el 14 de febrero hasta el 15 de octubre de 1882, diez números, de los que se conservan siete: del 1 al 3, elaborados por la imprenta Viuda e Hijos de Campoy; los 5, 8 y 9, por la imprenta de Martín y Ruiz y el 10, nuevamente por la primera tipografía. Se trató de un formato sencillo de 8 a 12 páginas por ejemplar (manteniendo el procedimiento de numeración correlativa), en las que se encuentran colaboraciones en prosa y verso de Tomás Martínez, Antonio F. Grilo, Antonio López Galindo, José María López, Antonio Morales, Miguel López, Emilio Mora, Estanislao Giménez, Andrés Sánchez Mulero, etc. Su publicación se reducía a cuatro números por trimestre.

35 *El Iris*, 14 de febrero de 1882; pág. 7.

36 *El Iris*, 10 de marzo de 1882; pág. 15.



SEÑALOS.—Nuestro propósito, por la Dirección. 1.—A los agricultores letrados, por D. Manuel Cánovas. 2.—Apuntes sobre la Mancha y demás bellas zonas en general, por D. Enrique Peris de Toldos. La última zona del Ateneo, por D. J. Segura. Advertencia. El Ateneo, por D. J. Cánovas. A las suscriptoras, por D. Pedro Alcántara Sánchez. 1.—De la Rueda, por D. Jaime Ferragut. A Lorea, Poesía, por D. Joaquín Guzmán Rodríguez.—Resumen de las noticias de nuestro país por D. Narciso y García.—A mi Madre, Poesía, por la Srta. Doña Rufina Cuelo y Pulgarol. 1.—El nuevo sistema social de penas y medidas, por D. Javier Julio Lichas del Sima. Poesía, por D. J. Cánovas. Charlas, por D. J. Estrella.—Poesía, por D. Arturo Bello.

**NUESTRO PROPOSITO.**

La publicación, en Lorca, de un periódico científico-literario-artístico, si no es una originalidad, es por lo menos un acontecimiento importante y raro en nuestro país. La aparición en el estudio de la prensa lorquina de una revista, órgano del Ateneo, es, como la creación de este establecimiento, una verdadera novedad, un paso de gigante, dado en el camino de la ilustración y del progreso.

Unificadas completamente ambas ideas, reconcentradas las dos en la existencia del Ateneo, que agració en sueños el pensamiento de fundar este periódico, al que le presta interés, vida y hasta su mismo nombre, y para cuyo logro ha luchado con innumerales obstáculos, casi parece ocioso que en el primer artículo de su primer número, siquiera sea ligeramente, explique el objeto de su publicación, toda vez que, siendo su obra el reflejo de un centro científico, literario y artístico, su derrotero está descubierto sencillamente, con ver el fin á que tiende la institución de que procede: á este objeto, y solo á él, es á lo que se concretan, y á lo que pueden responder las columnas de esta revista.

Pocos y jóvenes los iniciadores de aquella sociedad, que tuvo por cimientos el amor á las ciencias y á lo bello, al par que el fuego de sus años y el entusiasmo de su fe, acometieron animosos, sin otra bandera y sin ajeno auxilio, tan difícil empresa, viéndolo en breves días felizmente recompensados y aplaudidos sus desvelos. Batidos por el triunfo, reforzados con el apoyo de más de 200 socios, hoy se lanzan impávidos á la arena literaria, descosos de nuevas conquistas, y al saludar con júbilo á la prensa, ansian contribuir humildemente, por su parte, á que cada vez más se difunda, y esparza la luz de la ciencia por medio de la imprenta.

Para ello cuentan, ante todo, con el concurso de los lorquinos, con el auxilio, no solo de los escasos conocimientos de la redacción, si que también esperan coadyuven á su obra otros hombres estudiosos y amantes de las letras, mas competentes é ilustrados que los que dieron impulso á este pensamiento.

La idea es grande, es patriótica, es levantada, es provechosa; y cuando para llevarla á cabo, atendido el especial carácter de esta publicación y el del centro que la dirige, no han de dividir ni atormojar los ánimos esas luchas fratricidas de partido, que encienden las pasiones y enervan á los pueblos, pavorosas nubes, por fortuna, ajenas al propósito de este periódico, nada mas lógico que nosongarnos con la esperanza de un éxito dichoso.

La redacción no busca inmerecido incienso, no quiere galardón alguno; desea sinceramente la propagación del mayor grado de saber y de cultura, y aspira solo á llevar su pequeño grano de arena para la construcción del grandioso monumento de la humanidad.

**La Redacción.**

**A LOS AGRICULTORES LORQUINOS.**

Uno de los asuntos mas importantes y trascendentales que deben consignarse en esta revista, y llamar la atención de nuestros lectores, es la cuestión agrícola de la localidad.

Deseando, pues, contribuir nosotros con nuestras fuerzas, aunque débiles, á desarrollar la afición á estos utilísimos estudios, que están llamados á producir inmensos resultados en la práctica, hemos creído conveniente inaugurar una serie de artículos, á los que servirá de preámbulo el presente, y en los cuales examinaremos este asunto, principalmente en lo que á la localidad se refiere, con el detenimiento que se merece.

Parece imposible que en un país en donde casi exclusivamente se depende de la agricultura, por ser esta la fuente principal de la riqueza pública, se tenga olvidada hasta el extremo de permanecer estacionario, sin dar un solo paso hacia ese progreso indefinido, que arrastra consigo todas las vicencias, en medio del torbellino civilizador que caracteriza nuestra época.



Lámina 3. Portada de un ejemplar de *El Ateneo Lorquino* (1871).

Lámina 4. Portada de un número de *El Iris* (1882).

**6. EL TERCER ATENEO EN LORCA (1884)**

En mayo de 1884 se constituyó un nuevo ateneo del que fue elegido presidente Francisco Cánovas y Cobeño.<sup>37</sup> Sin embargo, su vida fue efímera. Tanto que un año después en la prensa lorquina, con motivo del anuncio del intento de creación de un ateneo obrero en la capital provincial, se hizo la siguiente referencia: «En Lorca casi llegamos a contar con uno el año pasado. Pero no pasó del casi».<sup>38</sup>

**7. EL SEGUNDO LICEO EN LORCA (1888-h. 1902)**

Ante la clausura del Instituto Local de Segunda Enseñanza en 1888 por el impago del sueldo de sus profesores por parte del Ayuntamiento, se creó esta sociedad, inspirada en los ateneos previos, con la intención de suplir las carencias educativas en el ámbito de la secundaria y la falta de difusión

37 *La Paz de Murcia*, 15 de mayo de 1884; pág. 1.

38 *El Diario de Lorca*, 21 de mayo de 1885; pág. 3.

cultural por medio de conferencias, certámenes, recitales, etc., Su inauguración se remonta a una velada, celebrada el 28 de octubre de 1888.<sup>39</sup> Su sede se abrió en la calle Prim (Álamo) y su presidente fundador fue Braulio Mellado Pérez de Meca, quien, por mediación de Francisco Cáceres Plá, logró del Ministerio de Fomento la concesión de una biblioteca de ochenta y cuatro tomos,<sup>40</sup> a la que Cáceres donó un lote de libros de su propiedad.<sup>41</sup> En su promoción social, un grupo de niños aficionados representó, a comienzos de enero de 1889, ¡Lorca por Castilla!, de José Mención Sastre, en beneficio de la asociación.<sup>42</sup> Asimismo, se proyectó una velada para el 23 de abril con motivo del aniversario de Cervantes, siguiendo el estilo del Ateneo de 1871.<sup>43</sup> Por otro lado, el 4 de noviembre, se estrenó su sección de ciencias «que preside el ilustre doctor Pérez Cortina, presentando una memoria cuyo principal axioma, [...]; era el siguiente “Las leyes biológicas son universales”».<sup>44</sup> El 6 de noviembre, su presidente ofreció una conferencia titulada «Caracteres generales de la criminalidad moderna»<sup>45</sup> y el 21 fue el turno del escritor Eugenio Saavedra con «Restos y vestigios que quedan en Lorca de la dominación romana».<sup>46</sup>

El 7 de febrero de 1890 recorrió las calles principales la estudiantina del Liceo. Este paseo lo organizó un joven profesor llamado Mariano Pascual<sup>47</sup> y ese mes se nombró socio de mérito al entonces dramaturgo Juan López Barnés por el éxito obtenido en Lorca y su lucha por hacerse un nombre en la escena nacional.<sup>48</sup> Con respecto a las veladas de esos meses, destacó la de la noche del 30 de mayo, en la que tomaron parte Mariano Pascual, Arques, Antonio López Galindo, Julián Rodríguez Ferra, Florentina Martínez Espinosa y varios artistas de la compañía cómico-lírica que se encontraban actuando en el Teatro Principal.<sup>49</sup> Al margen de lo lúdico, en junio se llevó a cabo una junta general con el objetivo de establecer la impartición de clases, entre ellas las de las asignaturas del bachillerato<sup>50</sup> y en otoño se inició un ciclo de conferencias, abierto por Juan José Menduïña,<sup>51</sup> de las cuales es digna de mención «Progreso de la agricultura», dada en la noche del 7 de diciembre por Juan Pedro Beltrán.<sup>52</sup> Al final de ese mes, la sección de litera-

39 *El Diario de Murcia*, 18 de octubre de 1888; pág. 2.

40 *El Diario de Murcia*, 30 de diciembre de 1888; pág. 2 y 23 de febrero de 1889; pág. 2.

41 *El Diario de Murcia*, 19 de enero de 1889; pág. 2.

42 *El Diario de Murcia*, 5 de enero de 1889; pág. 2.

43 *La Paz de Murcia*, 21 de abril de 1889; pág. 2.

44 *El Diario de Murcia*, 5 de noviembre de 1889; pág. 2.

45 *El Diario de Murcia*, 8 de noviembre de 1889; pág. 2.

46 *El Diario de Murcia*, 21 de noviembre de 1889; pág. 2.

47 *El Diario de Murcia*, 6 de febrero de 1889; pág. 2.

48 *El Diario de Murcia*, 23 de febrero de 1890; pág. 2.

49 *El Diario de Murcia*, 1 de junio de 1890; pág. 6.

50 *El Diario de Murcia*, 14 de junio de 1890; pág. 2.

51 *El Diario de Murcia*, 31 de octubre de 1890; pág. 2.

52 *El Diario de Murcia*, 14 de diciembre de 1890; pág. 3. Fue redactada por Braulio Mellado Pérez de Meca y por él, y enviada a la redacción de ese periódico y de *La Paz de Murcia* (14 de diciembre de 1890; pág. 1).

tura y artes suspendió una sesión por respeto al fallecimiento de Luis Sastre Giménez.<sup>53</sup>

En la junta general de 7 de febrero de 1891, se nombró al profesor de piano, Mariano Pascual, socio de mérito del Liceo<sup>54</sup> y el 10 de mayo a Manuel María José de Galdo socio honorario y a Francisco Cáceres Plá socio correspondiente.<sup>55</sup> En ese año se concedió a esta institución otro lote de libros del Ministerio de Fomento.<sup>56</sup> Para principios de mayo, se eligió una junta directiva<sup>57</sup> la cual realizó, a principios de junio y a través de la sección literaria, una velada en honor del difunto Vicente Ruiz Llamas, exvicepresidente de dicha asociación;<sup>58</sup> en este sentido, proyectaron otra en noviembre a la memoria de Enrique Jódar Pérez, director de *El Diario de Avisos*.<sup>59</sup> Llegado 1892, en febrero, Braulio Mellado presentó en el Gobierno Civil dos nuevos reglamentos para su aprobación, al ser modificados los anteriores por pasar de ser una sociedad literaria a un círculo mercantil<sup>60</sup> y, poco después, se organizó un baile infantil.<sup>61</sup> En septiembre, a causa de la Feria, se realizaron maitines,<sup>62</sup> en octubre una comisión le entregó a la actriz sevillana Julia Fons de Checa un álbum confeccionado por la asociación en señal de admiración<sup>63</sup> y, a principios de diciembre, la sección dramática, dirigida por Juan González Flores, ofreció una representación para la noche de la Purísima, que se retrasó un día por la lluvia.<sup>64</sup> Sin embargo, entre sus veladas más memorables se encuentra la de febrero de 1893 por la muerte de José Zorrilla:

El Liceo Lorquino, queriendo honrar la memoria del inmortal Zorrilla, del inolvidable cantor de Granada y Murcia, abrió sus elegantes salones en la noche del jueves último, y dio entrada en ellos a la más distinguida representación de nuestra buena sociedad.

Brillantísimo aspecto presentaba el espacioso salón de actos, en cuyo fondo veíase entre gasas y coronas el retrato del autor del «Tenorio», debido al pincel del joven y ya aventajado artista D. Pablo Rex, [...]. Las coronas en cuyas anchas cintas se leen sentidas dedicatorias son, una de la sociedad, otra de la redacción de «El Baluarte» y las otras de los señores D. Juan Alarcón Poyatos y D. Fermín Crespo, admiradores y amigos del gran poeta, cuya muerte llora hoy España entera.

---

53 *La Paz de Murcia*, 25 de diciembre de 1890; pág. 1.

54 *El Diario de Murcia*, 8 de febrero de 1891; pág. 2.

55 *El Diario de Murcia*, 10 de mayo de 1891; pág. 3.

56 *Gaceta de instrucción pública*, 15 de febrero de 1891; pág. 5.

57 *El Diario de Avisos*, 12 de mayo de 1891; pág. 4.

58 *Las provincias de Levante*, 23 de mayo de 1891; pág. 3.

59 *La Paz de Murcia*, 28 de noviembre de 1891; pág. 2.

60 *La Paz de Murcia*, 11 de febrero de 1892; pág. 3.

61 *La Paz de Murcia*, 26 de febrero de 1892; pág. 3.

62 *La Paz de Murcia*, 14 de septiembre de 1892; pág. 2.

63 *El Diario de Murcia*, 14 de octubre de 1892; pág. 3.

64 *El Baluarte*, 11 de diciembre de 1892; pág. 3.

A las ocho y media ocupó el sillón presidencial, nuestro respetable amigo, D. Braulio Mellado Pérez de Meca, teniendo a su derecha e izquierda, respectivamente a los señores D. Eulogio Saavedra y D. José Manuel Rael; además tenían asiento en la tribuna los Sres. D. Eulogio Periago, D. Martín Benavente, el coronel D. José Jaquetoc y D. José Matrán Gris, sacerdote y fundador de la Sociedad Lorquina.

Acto seguido, el presidente señor Mellado, con la elocuencia que le distingue, pronunció un breve discurso que fue aplaudidísimo.

Después los Sres. D. Mariano Pascual y D. Antonio Vallejo, pianistas de gran mérito, tocaron a cuatro manos una sinfonía fúnebre que mereció los honores de la repetición.

El joven literato D. Enrique Gambaso, leyó un trabajo en prosa, titulado «Zorrilla» y D. Juan Pallarés, otro titulado «Una lágrima». Igual uno que otro recibieron calurosas felicitaciones.

Leyeron poesías los Sres. D. Jacobo Rubira, D. Adrián Michellí, D. Luis Gabaldón, D. Cleto Guerra de Ayora, D. Trinidad Díaz, D. José María López, D. José Crespo, D. José Ruiz Noriega, D. Manuel Fourguie y el director de «El Baluarte» D. José María Sánchez L. de Ayora.

Pronunciaron discursos los señores D. Carlos María Barberán, D. Alejandro Viso, D. José Mención, D. Antonio Osete, D. Eulogio Saavedra y D. Bernabé Porlán.

A ruegos de la distinguida concurrencia sentáronse al piano las bellísimas señoritas María López de Teruel Marcilla de Moctezuma y María de los Ángeles Carrillo de Albuquerque, tocando una sinfonía de Beethoven, que fue muy aplaudida.

Seguidamente, el Sr. D. Braulio Mellado reasumió, pronunciando un brillante discurso que formará época en la historia del ilustrado centro de la calle del Álamo...<sup>65</sup>

En octubre se renovó su directiva, siendo el resultado como sigue: Emilio Abadía Cambronero, presidente; Luis Gabaldón Campoy, vicepresidente primero; Antonio Fernández Cerdán, vicepresidente segundo; Antonio López y Villanueva, secretario; Luis Vilches Roda, vicesecretario; Miguel Millán Caro, contador; Alfredo San-Martín, tesorero; Domingo Plazas, Mariano Pascual, Obdulio Delgado y José Pagán, vocales.<sup>66</sup> En otro orden de cosas, el 3 de octubre se emprendió un ataque de los musulmanes de Melilla, debido a la oposición de la construcción del Fuerte de la Purísima Concepción en Sidi Guariach. Ante esto, el ministro José López Domínguez mandó refuerzos, al mando del general Ortega, y en el contraataque del día 28 murió el gobernador Juan García Margallo. De esta forma, se inició lo que la prensa denominó como la guerra de Margallo. Así pues, en diciembre se preparó una velada lírico-literaria, cuyos productos se destinaron al socorro de las víctimas de esa contienda.<sup>67</sup> En ese contexto, se entregó al lorquino

65 *El Diario de Murcia*, 5 de febrero de 1893; pág. 2.

66 *Revista Literaria*, 10 de octubre de 1893; pág. 2.

67 *El Eco de Cartagena*, 5 de diciembre de 1893; pág. 2.

José Sastre Vilar, herido en dicha campaña, una cantidad de 56 pesetas.<sup>68</sup> En septiembre de 1895, unos jóvenes socios se batieron en duelo de esgrima a la atención del profesor de ese arte Félix Lyon<sup>69</sup> y con motivo de la Feria se organizó una velada literaria en la que sobresalió Miguel Rodríguez Valdés.<sup>70</sup> En enero de 1896 se acordó el arrendamiento por varios años el Teatro Guerra,<sup>71</sup> formándose la Sociedad Espectáculo Club Liceo Lorquino.<sup>72</sup> Por desgracia, el 26 de mayo de 1897 falleció Braulio Mellado, quien recibió un sentido homenaje por la asociación que fundó.<sup>73</sup> Fue sustituido interinamente en la presidencia por Sebastián Serrahima Ballester y en una junta general, a comienzos de noviembre, se eligió a Francisco Cánovas Cobeño y como secretarios a Sebastián Jódar y José Parra.<sup>74</sup>

En pleno Desastre del 98, en un certamen realizado en ese funesto año resultó premiado Cáceres Plá con la tradición lorquina *El Cristo de Cope*.<sup>75</sup> En junio de 1899 se llevó a cabo una velada necrológica por Emilio Castelar<sup>76</sup> y se programó un certamen regional, literario, pictórico y musical, para el 30 de octubre (el cual finalmente se realizó el 23 de noviembre, festividad del Patrón)<sup>77</sup> que contó con el diputado a cortes Juan de la Cierva y Peñafiel como mantenedor<sup>78</sup> y con un premio del senador tetuanista, marqués de Benavites, otro del senador por la económica matritense, Juan López Parra, quien acudió al acto,<sup>79</sup> así como uno de la infanta Isabel, que ofreció un artístico reloj de bronce Ouix,<sup>80</sup> y un óleo con marco dorado por parte de la reina regente.<sup>81</sup> Estos juegos florales se celebraron en el Teatro Guerra, siendo el ganador de la Flor Natural Alfonso Espejo Melgares, quien eligió como reina de la fiesta a Ángeles Clementson y Palma; mientras que en pintura lo fue Francisco Cayuela Sánchez y en música Pedro Jiménez Puertas.<sup>82</sup> Este tipo de actos continuaron en el nuevo siglo, por lo que en la Feria de 1900 se convocó una velada literaria en la cual tocó el violín Ángel Blanco, acompañado del profesor Cristóbal García de las Bayonas.<sup>83</sup> La vida de esta asociación se pierde en la presa, dándose su última cita en el *Anuario-Riera* de 1902 en el que figura como una sociedad murciana.<sup>84</sup>

---

68 *El Diario de Murcia*, 5 de enero de 1894; pág. 2.

69 *Las Provincias de Levante*, 8 de septiembre de 1895; pág. 2.

70 *Las Provincias de Levante*, 4 de octubre de 1895; pág. 1.

71 *Las Provincias de Levante*, 24 de enero de 1896; pág. 3.

72 *Las Provincias de Levante*, 3 de febrero de 1896; pág. 2.

73 El homenaje mencionado está recogido en *El Liceo Lorquino*, 31 de mayo de 1897.

74 *El Diario de Murcia*, 8 de noviembre de 1897; pág. 1.

75 Cáceres, 1901; pág. 3.

76 *Heraldo de Murcia*, 7 de junio de 1899; pág. 1.

77 *Heraldo de Murcia*, 23 de septiembre de 1899; pág. 3.

78 *El Diario de Murcia*, 5 de noviembre de 1899; pág. 2.

79 *El Diario de Murcia*, 9 de junio de 1899; pág. 2.

80 *El Globo*, 8 de julio de 1899; pág. 3.

81 *La Época*, 14 de julio de 1899; pág. 3.

82 *Heraldo de Murcia*, 24 de noviembre de 1899; pág. 3.

83 *Las Provincias de Levante*, 6 de septiembre de 1900; pág. 5.

84 *Anuario-Riera*, 1902; pág. 1563.

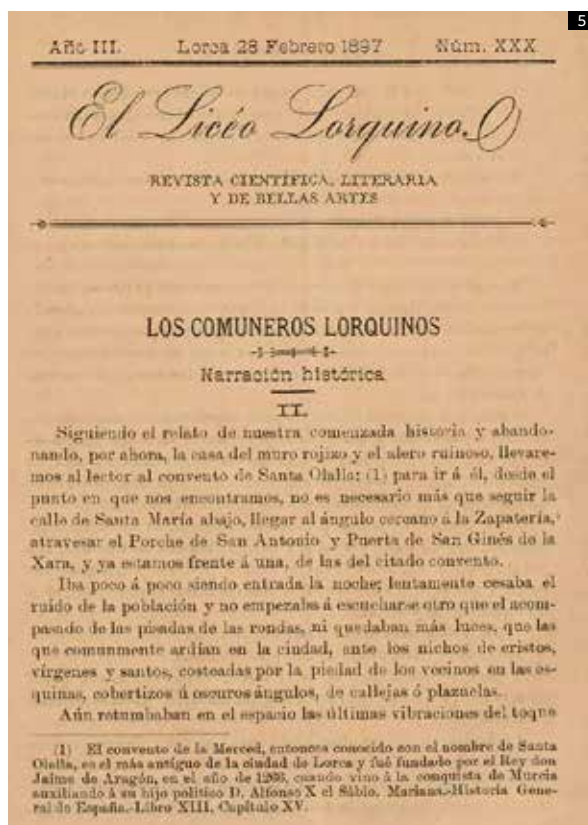


## 7.1. «El Liceo Lorquino: revista científica, literaria y de bellas artes»

Inspirándose en la revista *El Ateneo Lorquino*, esta asociación fundó *El Liceo Lorquino: revista científica, literaria y de bellas artes*. En ella se recogen las actividades e inquietudes de sus socios. Fue ideada por el presidente fundador del Liceo y aglutinó a buena parte de los escritores y aficionados del momento. Se editó en la imprenta de Luis Montiel y sus sesenta y seis números contaron con una periodicidad quincenal, en los que se mantuvo el sistema de numeración correlativo de su antecesora (en esta ocasión entre 16 y 18 páginas por número). Se publicaron tres tomos, desde el 15 de diciembre de 1895 al 31 de agosto de 1898, quedando el último incompleto. Sus directores fueron Braulio Mellado y, después de su muerte, Juan Pedro Beltrán. Destacan entre sus páginas colaboraciones en verso y prosa de Miguel Rodríguez Valdés, Braulio Mellado, José María Campoy, Francisco Cáceres Plá, Carlos María Barberán y Plá, José María Puche, Jacobo Rubira, Emilio Mora, cuyo poema «Epílogo» cierra la revista, etc. Son llamativas las colaboraciones de Clarín, con el artículo «El pecado original»<sup>85</sup> y Benito Pérez Galdós, con otro titulado «El artículo de fondo».<sup>86</sup> En el primer trimestre de 1893 algunos socios, entre ellos, Luis Gabaldón

**Lámina 5.** Portada de un ejemplar de *El Liceo Lorquino* (1897).

**Lámina 6.** Redacción de *El Liceo Lorquino* (1897). En la fotografía: preside Sebastián Serrahima Ballestero, Francisco Cánovas Cobeño a su derecha y Carlos María Barberán y Plá a su izquierda.



85 *El Liceo Lorquino*, 15 de septiembre de 1896; págs. 289-298.

86 *El Liceo Lorquino*, 15 de julio de 1897; págs. 194-200.

Campoy, Alfonso Espejo Melgares, Juan José Menduiña Sánchez, Carlos María Barberán y Plá y su hijo Joaquín; protagonizaron una escisión. Así lo recogió José Guirao López:

Algunos socios pretendían que se publicara seguidamente una revista portavoz, pero el señor Mellado estimaba que había que atender primero a la organización y consolidación de la sociedad. Los disidentes se impacientaron y, adelantándose al Liceo, iniciaron la publicación de una revista decenal el 1 de abril de 1893...<sup>87</sup>

Entre las páginas de *El Liceo Lorquino* (como en las de su coetáneo, *El Ateneo de Lorca*) se encuentra la transición del tardorromanticismo al modernismo en dicha ciudad, donde destacan las aportaciones líricas de Carlos María Barberán y Plá.<sup>88</sup>

## 8. EL CUARTO ATENEO EN LORCA (h. 1894-1909)

Paralelamente al papel cultural y pedagógico del Liceo, nació en Lorca un nuevo Ateneo con sede en la calle de la Parrica (Pío XII),<sup>89</sup> el cual, para febrero de 1894, estaba en pleno funcionamiento.<sup>90</sup> Manteniendo la tradición en el modelo de actividades de este tipo de asociaciones, en enero de 1897, siendo presidente Emilio Abadía Cambroner, se preparó un certamen regional literario y artístico, presidido por Braulio Mellado (presidente del Liceo), en el que resultó ganador Miguel Rodríguez Valdés con el texto «La prensa y los periodistas».<sup>91</sup> En el mismo, recibió un accésit Eduardo Lumeras Ayala por su trabajo «El pasado, el presente y el porvenir de la agricultura en Lorca»<sup>92</sup> y Carlos María Barberán y Plá presentó el poema «A la muy noble y muy leal ciudad de Lorca».<sup>93</sup> Por desgracia, a finales de ese mes falleció el presidente del Ateneo. Los socios, como despedida, le costearon unas misas en San Francisco y una comida para pobres en la tienda del asilo.<sup>94</sup> Además, la redacción de la revista de esta asociación le dedicó unas sentidas palabras.<sup>95</sup> Prosiguiendo con sus actividades, se impartieron conferencias, como la de Juan López Barnés sobre el teatro nacional<sup>96</sup> y la

---

87 Guirao, 1984; pág. s. n. La cabecera en cuestión es *Revista Literaria*, dirigida por Luis Gabaldón y con una edición de dieciocho números, desde el 20 de abril (Guirao se equivocó en la fecha) al 10 de octubre de 1893.

88 Sobre esto, *vid.* Fernández, 2019; págs. 281-318.

89 *La Tarde*, 1 de febrero de 1906; pág. 2.

90 *El Diario de Murcia*, 11 de febrero de 1894; pág. 3.

91 *El Liceo Lorquino*, 15 de enero de 1897; págs. 3-7.

92 *El Liceo Lorquino*, 15 de abril de 1897; págs. 97-101.

93 *El Liceo Lorquino*, 31 de enero de 1897; págs. 20-24.

94 *Las Provincias de Levante*, 23 de enero de 1897; pág. 1.

95 *El Ateneo de Lorca*, 20 de enero de 1897; pág. 3.

96 *El Ateneo de Lorca*, 20 de febrero de 1897; págs. 5-7.

disertada del franciscano Eugenio Redondo sobre «La ley del progreso en lo físico y en lo moral».<sup>97</sup> Asimismo, participó en la vida social lorquina, como cuando en abril ofrecieron en sus salones un aperitivo a los jefes y oficiales del segundo batallón del Regimiento de infantería de España en su visita a esta ciudad.<sup>98</sup> Asimismo, ese mes, una comisión del Ateneo y otra del Liceo se personaron en la estación del ferrocarril para dar la bienvenida a Bartolomé Pérez Casas, director de la banda de música del Real Cuerpo de Alabarderos, quien vino desde Cartagena con el fin de recibir un homenaje organizado por esta asociación.<sup>99</sup> Pasado el verano, dicha sociedad llevó a cabo un certamen regional de teatro que fue ganado por Juan López Barnés con su drama *Blasillo*.<sup>100</sup>

En noviembre se eligió a una nueva junta directiva, que resultó con Antonio López Galindo como presidente y Alfonso Espejo Melgares como secretario. En la noticia sobre esta elección, recogida por *El Diario de Murcia*, se propuso una posible fusión con el Liceo:

Si las diferentes sociedades que aquí existen se refundieran con las que fueran más beneficiosas y de utilidad ampliando en todo lo posible la enseñanza, al par que los recreos, creemos daría mejor resultado; quizás se formase una sociedad como aquel Ateneo Lorquino, que tanto lustre dio a este pueblo. Menos sociedades con vida lánguida y una o dos robustas como sucedía entonces con el Ateneo Lorquino y el Casino, donde todo era comodidad, recreo e ilusión...<sup>101</sup>



**Lámina 7.** Grupo de escritores y artistas que colaboraron con el Ateneo (h. 1893).

97 *Las Provincias de Levante*, 21 de febrero de 1897; pág. 1.

98 *Las Provincias de Levante*, 20 de abril de 1897; pág. 3.

99 *El Demócrata*, 6 de abril de 1897; pág. 2.

100 López, 1898 (portada).

101 *El Diario de Murcia*, 8 de noviembre de 1897; pág. 1.

Sin embargo, dicha propuesta nunca fue recogida y el Ateneo continuó cumpliendo sus propósitos. Entre ellos, se encontraba un certamen regional para inicios de 1898,<sup>102</sup> por lo que se proyectó una representación teatral para Navidad con el fin de recaudar fondos y cubrir los gastos de organización.<sup>103</sup> Durante los preparativos, la infanta Isabel colaboró con un regalo consistente en una escribanía de bronce con candelabros y plegadera, encerrada en un estuche de raso.<sup>104</sup> A su vez, la regente aportó una caja de porcelana, guarnecida de bronce.<sup>105</sup> Finalmente, se anunció para abril<sup>106</sup> y se difundió en cabeceras nacionales como *El Día*, *El Imparcial*, *La Iberia* y *El País*. En su celebración obtuvo un accésit el periodista yeclano Maximiliano G. Soriano por su drama «Realidades»<sup>107</sup> y un segundo Casimiro Ruiz Gómez por sus versos titulados «Rimas».<sup>108</sup> La composición ganadora fue la oda que llevó por lema «El amor, el amor, la luz que alumbra la noche de las almas». Su autor eligió como reina de las fiestas a Dolores Abellán Ossete.<sup>109</sup> Con el pasar de los años, hacia febrero de 1902, había perdido su vocación pedagógica, adquiriendo un carácter más lúdico. Este aspecto quedó patente en una junta general cuando se votó si los juegos de recreo existirían solo en Pascua, Semana Santa y Feria, o bien, a diario. Tras el escrutinio ganó la segunda opción, lo que fue muy criticado desde *El Obrero*:

Es muy lamentable que, en dicha sociedad, donde predomina el elemento mercantil y donde debiera imperar lo intelectual y lo útil, se dediquen las energías a tales recreos. Ese centro fue un día honra de Lorca porque allí se difundían la enseñanza y se enriquecía y expansionaba el espíritu en sus memorables conferencias, veladas y certámenes; hoy no da la más ligera señal de vida intelectual y cuando luchan dos tendencias triunfa la más perniciosa.<sup>110</sup>

En la primera mitad de ese año, recién instalado Alfonso XIII en el trono, la Asociación de Escritores y Artistas, en unión de la prensa y de las sociedades literarias y artísticas de Madrid, costeó la construcción de un panteón en el cementerio de San Justo. En mayo se procedió al traslado de los restos de Larra, Espronceda y Rosales desde el museo de pinturas hasta el mencionado camposanto. Entre las autoridades, centros y asociaciones de la capital y de provincias se encontraba este ateneo, representado por Francisco Cáceres Plá.<sup>111</sup> Para julio una nueva junta directiva dio un giro, alejándose no del todo de los juegos de azar, con la intención de centrarse en matices

---

102 Para profundizar sobre este certamen, *vid.* Campoy, 1898.

103 *El Diario de Murcia*, 4 de diciembre de 1897; pág. 2.

104 *Las Provincias de Levante*, 31 de diciembre de 1897; pág. 2.

105 *La Correspondencia de España*, 16 de enero de 1898; pág. 1.

106 *El Diario de Murcia*, 23 de enero de 1898; pág. 1.

107 *Heraldo de Murcia*, 6 de mayo de 1898; pág. 2.

108 *La Juventud Lorquina*, 16 de octubre de 1898; pág. 4.

109 *El Diario de Murcia*, 20 de abril de 1898; pág. 3.

110 *El Obrero*, 17 de abril de 1902; pág. 3.

111 *El Liberal*, 26 de mayo de 1902; pág. 1.

culturales a través de matinés, conciertos y una velada en memoria de Carlos María Barberán y Plá, recientemente fallecido.<sup>112</sup>

En septiembre, un grupo de personas tomaron el relevo y depositaron en el Gobierno Civil un reglamento suscrito por Luis Vilches Roda y Francisco Vilches Mellado.<sup>113</sup> Dos meses después fue aprobado<sup>114</sup> y esta asociación, con sede en el núm. 4 de la calle Prim (donde estuvo el Liceo de 1888),<sup>115</sup> se mantuvo en la vida cultural de la ciudad. Inaugurada esta segunda etapa, se realizó en febrero de 1903 una reunión en su local con algunos comerciantes para tratar sobre la recaudación que habían obtenido en ayuda de las hermandades de la Semana Santa,<sup>116</sup> en el contexto de las comisiones que colaboraban con la Junta Municipal de Festejos. En junio se eligió a una nueva junta directiva<sup>117</sup> y, con motivo de la preparación de actividades para el otoño, hubo un retraso en la organización de un certamen regional y en las fiestas de la Feria que fue muy criticado en *El Obrero*.<sup>118</sup> Con respecto al concurso, en septiembre, su presidente, Eduardo Labaig de la Escalera, anunció en esa cabecera su puesta en marcha para el 4 de octubre y el listado del jurado: Julio Mellado Pérez de Meca, presidente; Julián Rodríguez Ferra, secretario, y entre sus integrantes los hermanos Joaquín y José Gimeno Ballesteros, José Mención Sastre, José María Campoy García, José Rebollo Zamora, Luis Tornero Escriña, Juan Antonio Gómez, Pablo Campoy García, José María Casas, etc.<sup>119</sup> Sin embargo, por no disponer ese jurado de tiempo suficiente para valorar los trabajos recibidos, estos juegos florales se aplazaron al día once.<sup>120</sup> Finalmente, pese a todas las dificultades, el certamen pudo celebrarse en el Teatro Guerra. Tras la lectura de una memoria suscrita por el jurado, se recitó la poesía premia y se anunció que su autor fue el poeta alcantarillero Pedro Jara Carrillo, que nombró como reina de la fiesta a Engracia Sastre Castroverde. Asimismo, se leyeron varios trabajos premiados con accésit y el poeta premiado con la Flor Natural leyó una composición a la reina de las fiestas. Acto seguido habló el mantenedor del acontecimiento, Miguel Rodríguez Valdés, en un extenso discurso sobre la historia de ese tipo de fiestas y todas las disciplinas artísticas. Entre el público se encontraba el poeta Salvador Rueda.<sup>121</sup> El periódico jocoso *La Semana Cómica*, que solía recoger noticias en tono de mofa sobre esta asociación, plasmó una crónica seria e interesante sobre el mencionado certamen.<sup>122</sup>

112 *El Obrero*, 17 de julio de 1902; pág. 2.

113 *El Liberal de Murcia*, 20 de septiembre de 1902; pág. 2.

114 *Heraldo de Murcia*, 24 de noviembre de 1902; pág. 2.

115 AGRM – Registro de asociaciones, núm. 701-750. Años 1902-1903; fol. s. n.

116 *La Semana Cómica*, 19 de febrero de 1903; pág. 2.

117 *Heraldo de Murcia*, 10 de junio de 1903; pág. 2.

118 *El Obrero*, 22 de agosto de 1903; pág. 3.

119 *El Obrero*, 12 de septiembre de 1903; pág. 3.

120 *El Liberal de Murcia*, 2 de octubre de 1903; pág. 3.

121 *El Obrero*, 17 de octubre de 1903; pág. 2.

122 *La Semana Cómica*, 18 de octubre de 1903; págs. 2-3.

En 1904, en mitad del gobierno conservador de Antonio Matura, las noticias de esta asociación, así como las del Casino, se centraron en una serie de bailes donde destacaron los del Carnaval, especialmente el del Domingo de Piñata.<sup>123</sup> Mientras que en 1905, siendo presidente Miguel Millán Caro y secretario Tomás Ibarrolaburu, se volvió a actividades meramente culturales, así pues en abril se reunieron en su salón de actos escritores, periodistas y maestros de instrucción primaria para organizar, emulando al Ateneo de 1871, un homenaje a Cervantes con motivo del tercer centenario de la publicación de la primera parte de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Después de debatir la manera de cómo afrontarlo, se constituyó una comisión integrada por el presidente de la asociación y otros miembros de la directiva, así como por Rafael Agius Guerra, en representación municipal; Tomás Hervás García, del Colegio de San Clemente y los escritores Juan Antonio Dimas, Juan José Menduiña, Alfonso Espejo Melgares, Miguel Rodríguez Valdés, Labaig Fernández, Antonio Fernández Cerdán, Juan López Barnés, Francisco Collado Salinas, Guevara, Blanco, Luque y Pérez.<sup>124</sup> Esta comisión se volvió a reunir el día 9 para la confección del programa de actividades,<sup>125</sup> en el que quedó plasmado una procesión cívica, el descubrimiento de una lápida conmemorativa, la publicación de un periódico extraordinario, una velada y un concurso literario, cuyo jurado quedó configurado de la siguiente forma: Simón Mellado Benítez, presidente; Tomás Hervás García y Pedro Muñoz Peñáz, vocales, y Antonio Vallejo, secretario.<sup>126</sup> El 7 de mayo se realizó la celebración de la efeméride que resultó un éxito: la procesión salió de la plaza Colón hasta la puerta del Ateneo. El alcalde, Francisco Méndez Sánchez, habló desde los balcones y entre aplausos. Al son de la *Marcha Real*, descubrió la placa en la fachada de la sede. Seguidamente tomó la palabra el arcipreste Bartolomé Ortiz Alcázar, quien justificó lo grandioso de esa obra a la fe de su autor. Tras dos discursos, uno de José García Para y otro de José Mención Sastre, el presidente de la asociación cerró el acto. A las diez y media de la noche comenzó el certamen literario en el Teatro Guerra, cuando las niñas de diferentes escuelas depositaron coronas de flores ante el retrato de Cervantes, que presidía el escenario. El secretario leyó una memoria y dio cuenta de los trabajos premiados, los cuales pertenecían a Juan Antonio Dimas, José García Para y Juan García de las Bayonas. Leídas sus composiciones y expresadas sus palabras de agradecimiento, se hizo público que el premio al mejor estandarte fue para el magisterio público de Lorca, cuya cuantía donó a la tienda del asilo.<sup>127</sup>

En enero de 1906 se eligió como presidente a Emilio Cladera, al tiempo que desde *La Tarde* Juan López Barnés lanzó un mensaje a la nueva junta

---

123 *La Semana Cómica*, 28 de febrero de 1904; págs. 2-3.

124 *El Tío Perico*, 6 de abril de 1905; págs. 2-3.

125 *El Liberal de Murcia*, 9 de abril de 1905; pág. 2.

126 *El Obrero*, 15 de abril de 1905; pág. 2.

127 *El Duende*, 12 de mayo de 1905; págs. 2-3.

de gobierno para solicitar un mayor compromiso cultural, tomando como modelo al Ateneo de h. 1894.<sup>128</sup> Debido a las buenas relaciones con la Asociación Escolar Lorquina, presidida por José García Para, una de sus primeras actividades fue un certamen colegial en el teatro.<sup>129</sup> No obstante, la mayoría de sus actuaciones fueron de nuevo en forma de bailes, en los que destacaron otra vez los del Carnaval<sup>130</sup> que, al igual que los del Casino, estuvieron poco animados y escasamente concurridos.<sup>131</sup> El 23 de marzo se llevó a cabo un festival en la plaza de toros con la pretensión de recaudar fondos para los pobres de esa ciudad, el cual consistió en una carrea de cintas en bicicleta y una novillada taurina<sup>132</sup> que, como ocurrió con los bailes, no obtuvo el resultado esperado, pues «la tarde fue desapacible, la entrada floja y el espectáculo regular».<sup>133</sup> En diciembre, siendo presidente Julio Bejarano, el Ateneo, junto a otras asociaciones y entidades, se suscribió a la supresión de los consumos, solicitada por la Cámara de Comercio de Lorca.<sup>134</sup> Ese mes se votó a la junta directiva en la que resultó presidente Miguel Millán Caro, primer vicepresidente Julio Bejarano Molina, segundo vicepresidente José Pallarés Frías, secretario José García Fernández, vicesecretario Carlos Sánchez-Manzanera, tesorero José Paredes Espuche, contador Antonio Ferrer Jaén y vocales Antonio Pernías Delgado, José María Cerezo Pérez de Tudela; Manuel Nogués Suñol y Félix Frías Campoy.<sup>135</sup> Esta nueva junta proyectó una velada, verificada antes de los bailes del Carnaval, para recuperar el esplendor cultural de su pasado más reciente.<sup>136</sup> Sin embargo, para el 27 de enero se tomó a otro presidente, Luis Vilches Roda.<sup>137</sup> En 1907, los únicos actos destacables volvieron a ser los bailes del Carnaval<sup>138</sup> y en enero de 1908 promovieron unos juegos florales para el día 18,<sup>139</sup> que se publicitaron a nivel nacional en periódicos como *El País*.<sup>140</sup> Quizás por ello fue muy bien acogido, pues se recibieron treinta trabajos y se solicitaron muchas asistencias, por lo que varios socios pensaron en la posibilidad de que se comenzasen a vender las entradas lo más pronto posible.<sup>141</sup> El primer premio, en forma de Flor Natural, recayó en un poema del almeriense Antonio Ledesma Hernández.<sup>142</sup> En la Feria de ese año volvieron a celebrarse los tradicionales bailes.<sup>143</sup>

---

128 *La Tarde*, 11 de enero de 1906; pág. 3.

129 *La Tarde*, 17 de enero de 1906; pág. 3.

130 *La Tarde*, 9 de febrero de 1906; pág. 3.

131 *La Tarde*, 28 de febrero de 1906; pág. 3.

132 *La Tarde*, 24 de marzo de 1906; pág. 3.

133 *La Tarde*, 26 de marzo de 1906; pág. 3.

134 *El Liberal de Murcia*, 1 de diciembre de 1906; pág. 1.

135 *El Juquete Literario*, 16 de diciembre de 1906; pág. 1.

136 *El Juquete Literario*, 13 de enero de 1907; pág. 1.

137 *El Juquete Literario*, 27 de enero de 1907; pág. 1.

138 *El Juquete Literario*, 10 de febrero de 1907; pág. 1.

139 *El Mínimo*, 9 de abril de 1908; pág. 3.

140 *El País*, 2 de abril de 1908; pág. 4.

141 *El Liberal de Murcia*, 13 de abril de 1908; pág. 1.

142 *El Álbum Ibero Americano*, 22 de julio de 1908; pág. 322.

143 *La Tarde*, 20 de agosto de 1908; pág. 2.

1909, pese a suponer su último año, fue memorable en sus veladas, siendo similares a las de su origen decimonónico. En este sentido destacó la de la noche del 5 de abril:

Abierta la velada por el vicepresidente D. Domingo Plazas Plazas, leyeron acabados y concienzudos trabajos literarios los señores D. Juan López Barnés, D. Alfonso Espejo Melgares, D. Antonio López Galindo, D. Heliodoro Puche Felices, D. Pedro López de Teruel y D. Jesús J. Campoy, con los cuales alternó el precoz niño Mariano López Maculé, recitando de modo magistral, como lo saben hacer los consumados maestros, una hermosísima composición poética, por lo que mereció ruidosos y prolongados aplausos.

La parte musical fue desempeñada por los maestros Blanco y Bayonas, que interpretaron a violín y piano *La Sonata op. 15* de Grieg, *I Allegro molto ed appassionato. II Allegro animato. Danza de las Brujas*, de Bazzini. *Suite Peer Gynt*, de Grieg y dos obras más de D. Janáček: *Serenata y Souvenir*.

El señor Bayonas ejecutó la *Overtura de Tannhauser*, Wagner, y la *Sonata op. 27* de Beethoven, cuyos dos números correspondían con las mencionadas obras a su predilecta discípula, señorita Artero [ausente].

D. Andrés Reverte, hizo asimismo gala de sus excepcionales conocimientos con las obras *Danza Negra*, de Ascher y *Trémolo*, de Gottschalk. [...]

Y dejamos para el final de esta breve reseña, el discurso que el joven abogado D. Tomás Arderíus Sánchez-Fortún pronunció en la segunda parte del programa. [...]

Y para terminar, diremos que la fiesta de anoche, cerrada con un breve discurso de gracias del vicepresidente del centro, señor Plazas Plazas, por lutos aún recientes del presidente D. Eduardo Labaig de la Escalera, constituyó una de las páginas más brillantes en la historia literaria y artística de Lorca...<sup>144</sup>

Así como la del día 30, correspondiente a la tercera de estas veladas en la cual, dividida en dos secciones, se intercalaron actuaciones musicales de Matilde Artero, Cristóbal Bayonas, Antonia Millán, Carmen Blanco, Andrés Reverte, Ángel Blanco, Pedro López de Teruel, Filomena Frías Fernández y Pedro Jiménez Puertas; con un discurso de Juan Antonio Dimas y las poesías de Jesús Cánovas, Juan Pedro Beltrán, Jesús J. Gabaldón, José Sarabia, Virgilio Delgado, Antonio López Galindo y Heliodoro Puche con algunas estrofas de su *Cuaderno Verde*.<sup>145</sup> A mediados de junio, la junta directiva, presidida nuevamente por Eduardo Labaig de la Escalera, entregó unos elegantes diplomas, llegados de Madrid, a los participantes en las veladas descritas.<sup>146</sup> Ante la sorpresa de la sociedad lorquina, para el 13 de julio se había clausurado el Ateneo y su mobiliario fue puesto a la venta.<sup>147</sup>

144 *El Liberal de Murcia*, 6 de abril de 1909; pág. 3.

145 *El Liberal de Murcia*, 1 de mayo de 1909; pág. 2.

146 *El Liberal de Murcia*, 15 de junio de 1909; pág. 1.

147 *El Liberal de Murcia*, 13 de julio de 1909; pág. 2.



### 8.1. «Ateneo de Lorca: decenario de literatura, ciencias y artes»

Como portavoz gráfico y literario de esta asociación se encuentra *Ateneo de Lorca: decenario de literatura, ciencias y artes*. Comenzó a publicarse del 1 de enero de 1896 hasta el 10 de junio de 1897, conformando un total de cincuenta y tres números, imprimidos por la tipografía «La Lorquina» y publicados cada diez días, con una cabecera dibujada por Francisco Cayuela Sánchez. Su director fue Luis Gabaldón Campoy. En esta ocasión no se recurrió al sistema de numeración correlativo, por lo que cada ejemplar constaba de 8 páginas y todos ellos se recogen en diferentes tomos. Como el *Ateneo Lorquina*, mantuvo intercambio con diferentes firmas, entre ellas: *El Diario de Murcia*, *La Juventud Literaria*, *La Juventud Lorquina*, *Las Provincias de Levante*, etc.



Lámina 8. Portada de un número de *El Ateneo de Lorca* (1896).

En su interior se aprecian trabajos científicos de Gregorio Perán Cano y Diego Chacón; de preceptiva literaria del dramaturgo Antonio López Villanueva, José Mención Sastre, Juan López Barnés, Pedro Muñoz Peña, etc.; de historia y leyendas locales, adscritos al tardorromanticismo, de Eulogio Saavedra Pérez de Meca, Alfonso Espejo Melgares, Francisco Cáceres Plá, etc.; así como poemas de Jesús Cánovas, Santos Moya, Miguel Rodríguez Valdés, Vicente Ruiz Llamas, Antonio López Galindo, Pedro López de Teruel «don Bonifacio», Francisco Collado Salinas, Espejo Melgares, etc. Entre estas colaboraciones es de destacar la de Benito Pérez

Galdós con el capítulo primero de *Misericordia*, aparecido en esta cabecera antes de su publicación.<sup>148</sup> Los escritores citados se caracterizaron por una estética encorsetada a las normas de la Preceptiva, mediante la composición de poemas religiosos y moralizantes publicados en estas páginas que, al margen de ser fruto de una ideología conservadora, son el resultado de la ausencia de un sentido social y político; lo que se materializa por el exceso de leyendas en una época finisecular en la que triunfó el naturalismo y el realismo. Por otro lado, al igual que en *El Liceo Lorquino*, se aprecian composiciones modernistas, en las que destacó la pluma del mencionado Juan López Barnés. En la década de los cincuenta del siglo XX el cuaderno de literatura, historia y arte *Arco* se proclamó, en su núm. 1, heredero de esta revista.<sup>149</sup>

## 9. REIVINDICACIÓN DE UN NUEVO ATENEO PARA LORCA (1916-1935)

En la prensa lorquina de las décadas siguientes comenzaron a publicarse opiniones sobre la apertura de un nuevo ateneo en la ciudad. La cabecera que inició este deseo fue *La Opinión* en 1916, donde destacan las reflexiones del presbítero Antonio Guerrero quien, en un artículo sobre José Selgas, escribió: «Rememora la cultura lorquina de otros tiempos, la brillante pléyade de hombres ilustres que en aquel areópago de su Ateneo, revelaron sus grandiosas figuras en obras generales, que dignificaron la literatura española».<sup>150</sup> Asimismo, en otro ejemplar de ese año se recoge un editorial, probablemente de su director, Francisco Carrasco Ruiz, en el que se denuncia el individualismo de la sociedad local, por lo que se justifica en él que «en Lorca no existe espíritu de asociación, por eso desaparecieron los centros culturales –El Ateneo, el Instituto– y por eso las clases agrícolas y comerciales hacen una vida lánguida y estéril».<sup>151</sup>

A finales de julio de 1917, Juan Frías Martín publicó un artículo en *Tontolín* bajo el título «Ateneo». En sus líneas lanza dos preguntas que él mismo responde sobre la ausencia de esa asociación en Lorca, prosigue con las posibilidades de una hipotética apertura (local, asociados, cuotas y secciones de artes, letras y ciencias) y cierra con una petición para que se debata sobre ese proyecto.<sup>152</sup> Poco después, se iniciaron los primeros pasos para su formación: «Entre varios elementos, proyéctase en esta la creación de un centro literario y artístico, que llene las necesidades sentidas desde que el Ateneo y el Liceo desaparecieron».<sup>153</sup> A pesar de todo, en abril de 1919 aún continuaba siendo un propósito, mientras se realizaban actos para la recaudación de fondos:

---

148 *El Ateneo de Lorca*, 10 de marzo de 1897; págs. 1-4.

149 *Arco*, marzo de 1950; pág. 5.

150 *La Opinión*, 27 de febrero de 1916; pág. 1.

151 *La Opinión*, 2 de marzo de 1916; pág. 1.

152 *Tontolín*, 29 de julio de 1917; págs. 3-4.

153 *Tontolín*, 18 de noviembre de 1917; pág. 9.

El sábado 19 a las nueve y media de la noche se celebró, según teníamos anunciado, el acto solemne de repartir los premios del Certamen Científico-Literario recientemente verificado con objeto de poner el primer jalón para la construcción de un Ateneo u otra instalación cultural análoga. [...] En el solemne acto fue, de súbito, sin previa preparación, elegida por el poeta galardonado reina de la fiesta la bellísima señorita Celedonia Millana Bañeres y damas de honor las no menos hermosas señoritas Isabel Soriano, María de Lourdes Serrahima, Rosita Muñoz, Josefa Quiñonero, Librada Llamas, Joaquina Terrer, Laura Navarro y Juanita Pallarés Romera. [...] Leída la poesía premiada con la Flor Natural por su autor y otros trabajos de los premiados, en medio de atronadoras salvas de aplausos, hizo uso de la palabra el mantenedor D. Juan Antonio Dimas, quien con todas las galas de su privilegiada palabra entonó un hermosísimo himno a la patria, siendo interrumpido frecuentemente por entusiastas ovaciones.<sup>154</sup>

En octubre de 1927, en plena dictadura primorriverista, el abanderado de esta reivindicación fue Mariano Alcázar Fernández Puche, cuya propuesta fue recogida por Antonio Para Vico para reproducirla en la revista de su dirección, *Colores*:

Desde las columnas de *La Voz de Madrid*, nuestro compañero Alcázar Fernández pide para Lorca un templo a la diosa Atenea. Ya sabe él, que nosotros, los que redactamos esta modestísima revista, tendríamos allí nuestra capilla.

Ninguna aspiración tan justa como ésta para un pueblo del abolengo artístico del nuestro. Ni a su historia ni a su estado actual puede repugnar la idea lanzada y nosotros, partidarios de ella y esclavos de nuestra aspiración, la acogemos aquí con entusiasmo.

Los precedentes no pueden ser mejores; aquel «Liceo Lorquino» y aquel «Ateneo» que sacaron a luz tantos nombres.

En principio, un puñado de hombres de buena voluntad pusieron al frente de la casa el insigne letrado «Ateneo» y a esta mínima Atenas acudía sediento todo el que llevaba en su corazón algún designio artístico. [...] Por eso nos hacemos eco de esta campaña que ha iniciado Alcázar Fernández y, tanto a él como a todo el que simpatice con la idea, ofrecemos esta columna.<sup>155</sup>

Antonio Para Vico, en el número siguiente, mantuvo su apoyo a Mariano Alcázar Fernández Puche, quien hizo referencia al problema económico y de obtención de un local. No obstante, reconoció que un antiguo ateneísta, Pablo Manuel Campoy, dio con la solución: la casa del difunto Simón Mellado Benítez, de quien también se podría aprovechar su biblioteca, depositada en la Cámara Agrícola. Por todo ello, la redacción de *Colores* se volcó en las gestiones;<sup>156</sup> sin embargo, este objetivo no llegó a cumplirse. En octubre de 1929, el antiguo ateneísta Juan López Barnés publicó en *La*

154 *Tontolín*, 27 de abril de 1919; pág. 1.

155 *Colores*, 23 de octubre de 1927; pág. 1.

156 *Colores*, 30 de octubre de 1927; págs. 1-2.

*Tarde de Lorca* un editorial acerca del homenaje ofrecido a Miguel Gimeno Castellar por el triunfo de su poemario *Torre de silencio*. En él reconoció el fracaso de la pretensión anterior y animó a su reintento:

Ha sido aspiración clara de la juventud intelectual lorquina, la de construir un Ateneo donde se cultivaran y estimularan las significaciones culturales de Lorca. Por razones diversas, pero siempre ajenas al buen deseo de los propagadores de esta idea, ha sido imposible llegar al final de su organización. Ahora es el momento oportuno para volver a intentarlo. [...] Está entre nosotros quien puede ayudar a que esta idea tenga una pronta y feliz realización. Miguel la acoge y las autoridades la patrocinan pues con ello pueden hacer algo bueno por el nombre de este pueblo que merece contar con algún centro de esta índole. Y todos vosotros, que habéis venido a rendir homenaje al talento, también nos ayudaréis en esta labor tan necesaria.<sup>157</sup>

A pesar de tanto entusiasmo, no se recogió el guante. Por esta razón, ante la pretensión de alfabetización y difusión cultural de la Segunda República por ser la educación unos de sus pilares fundamentales, en *La Tarde de Lorca* se evocaba con nostalgia los ateneos de antaño. A este sentimiento se sumó, en 1935, *El Regante*, cuando en una crónica semanal lanzó de nuevo la urgencia de su constitución:

Existe la necesidad de crear un Ateneo Enciclopédico Popular desde cuya tribuna, sin perjudicar los intereses de la institución, puedan desarrollarse toda clase de conferencias y exponer toda clase de teorías tendientes a elevar el nivel cultural de nuestro pueblo. Una entidad en la cual pudieran formar parte personas de todas las clases sociales y en cuya biblioteca no faltaran libros para todos los gustos y para todas las necesidades.<sup>158</sup>

Aunque este llamamiento iba dirigido a la Comisión Cultural del Ayuntamiento, la Casa del Pueblo, los círculos y sociedades recreativas y la prensa, fue una ciudadana anónima quien, bajo el pseudónimo «Una amiga del pueblo», dirigió una carta al periódico para felicitar a la cabecera por su propuesta y reconoció la necesidad de difusión cultural para la ciudad de Lorca:

¡Juventud lorquina!: ¡Despierta!, mira con simpatía la loable, «Iniciativa» de *El Regante*. Abre centros culturales por doquier, escuelas nocturnas para el trabajador. Invita a técnicos y profesores a desarrollar conferencias culturales sobre todos los temas del saber. Organiza fiestas y certámenes literarios tendientes a tu propia elevación espiritual y habrás dado un gran paso.<sup>159</sup>

---

157 *La Tarde de Lorca*, 21 de octubre de 1929; pág. 1.

158 *El Regante*, 9 de marzo de 1935; pág. 1.

159 *El Regante*, 23 de marzo de 1935; pág. 1.

## 10. EL QUINTO ATENEO EN LORCA (1936)

El eco de la reivindicación de *El Regante* se hizo realidad a principios de la Guerra Civil, cuando a finales de octubre de 1936 se estableció el Ateneo Cultural Libertario por parte de la Federación Local de las Juventudes Libertarias de la CNT. Sus integrantes abrieron su sede en la calle Lope Gisbert, donde planificaron un evento inaugural para el 1 de noviembre:

Ayer mañana tuvo lugar en el García Lorca [Teatro Guerra] el primer acto organizado por las Juventudes Libertarias de esta ciudad.

Tomaron parte en él Tomás Cano Ruiz, por el sindicato de profesiones liberales de Alicante, y Sebastián Ballesta por el Comité Provincial de Juventudes Libertarias de Alicante. El acto que fue presidido por el camarada Francisco Giménez, resultó hermoso en verdad. No fue el acto mitinesco, en el que un desaforado orador vuelca sobre una multitud incapacitada conceptos corrosivos, no; sino al contrario, el momento de que dándose cuenta el orador de su verdadera misión, educacional siempre, trata de llevar al auditorio que le escucha, el convencimiento de una idea sana, la más hermosa de todas, la de la libertad –que muchos, muchos, en su ignorancia confunden con el libertinaje–. Y, ¡claro!, sabedor el conferenciante de la mentalidad del oyente, le insta a que trate de apartarse de la senda que sigue cuando ha finalizado su trabajo del día y le grita: «¡Apártate de la taberna, roba, sino tienes, el libro que improductivo duerme en la estantería de cualquier biblioteca, y capacítate!»

Tanto Sebastián Ballesta como el profesor racionalista Tomás Cano Ruiz, dieron cuenta de cómo el profesorado español en términos generales ha demostrado en este momento revolucionario su capacidad constructiva, si bien, no dejando de reconocer, las existencias de zonas, donde debido a la falta de propaganda y del caciquismo imperado hasta ahora, la masa no ha respondido a la exigencia del instante.

Por la noche dio el camarada profesor Cano Ruiz, una interesantísima conferencia [en la sede de ese ateneo]<sup>160</sup> sobre «El maestro y el niño».<sup>161</sup>

Mientras que los ateneos de antaño nacieron, al menos aparentemente, con un carácter apolítico y aconfesional; este lo hizo con pretensiones totalmente opuestas, para tratar de ser la voz de la revolución proletaria en tierras lorquinas, como se recoge en la declaración de principios de dicha asociación:

El esfuerzo de esta agrupación, tenderá a crear en los jóvenes una condición libertaria a fin de prepararles individualmente para luchar contra todas las formas autoritarias, tanto en el terreno sindical como en el ideológico, para la consecución de un medio social libertario en el que las funciones y actividades del individuo para la producción, no estén sujetas a ninguna tiranía económica, sino a sus posibilidades profesionales, asegurándose

160 *La Tarde de Lorca*, 31 de octubre de 1936; pág. 2.

161 *La Tarde de Lorca*, 2 de noviembre de 1936; págs. 1-2.

la libre cooperación y el apoyo mutuo, y en sus relaciones, a la libre afinidad, sin más ley que la solidaridad y el amor, llevando al ánimo del pueblo en general y particularmente de sus componentes, la convicción de que mientras la igualdad económica no sea un hecho no será posible la verdadera igualdad entre los hombres y que la igualdad económica no será tampoco posible mientras exista la propiedad y el Estado y que, por lo tanto, la propiedad debe ser común para el mejor ensanchamiento de los esfuerzos sin traba entre el individuo y la comuna...<sup>162</sup>

## 11. EL SEXTO ATENEO EN LORCA (1971-1972)

Las primeras actuaciones de esta sociedad se dieron en junio de 1971 con una conferencia sobre vino, un recital de José María Galiana, la proyección de una película de Jesús López Burgos y un disco-fórum sobre el amor;<sup>163</sup> sin embargo, su inauguración se celebró a mediados de ese mes.<sup>164</sup> La idea de su constitución surgió en marzo, a través de José Pérez Palmis, trabajador de la banca, y sus promotores fueron el propio Palmis, Juana Blanco Gil, Gonzalo Martínez Montiel, José Guerrero Ruiz, Antonio Hierro Hormigos, Pedro Guerrero Ruiz, Vicente Ruiz Martínez, Miguel Martínez Campoy y la alemana Hannelone Benz Busch. Sus estatutos se visaron y aprobaron en mayo, en los cuales se fijó como objetivo:

Participar, ayudar y colaborar en la promoción cultural, socioeconómica, artística y deportiva de Lorca y su comarca, laborando –siempre en pro del bien común– en la consecución y logro de aquellas condiciones que permitan el desarrollo y perfeccionamiento de la comunidad.<sup>165</sup>

En su sede, fijada en el núm. 3 de la plaza de España, junto a la casa de los Quiñonero, tuvieron lugar diferentes tipos de actividades: conferencias, recitales, representaciones teatrales, etc. Todo ello atrajo a nuevos socios, entre los que destacaron José Antonio Romero Muñoz, Domingo Munuera Rico, Miguel Navarro Molina, Damián Guerrero, etc. Su programa cultural se anunciaba en *Línea* y en él se llevó a cabo una exposición de pintura de Juan Jiménez Asensio en julio de 1971<sup>166</sup> y una serie de ciclos de conferencias: por un lado, las impartidas por maestros sobre aspectos educativos como la de Luis Muñoz Martínez, director del Colegio San Fernández, sobre la «Problemática de la Enseñanza General Básica», la de Fermín Fernández Sánchez, con «El niño problemático»<sup>167</sup> y la de José Guerrero Ruiz, con

---

162 ANMC – Fondo expedientes judiciales de la Guerra Civil (Ejército de Tierra), fol. 17 r.

163 *Línea*, 2 de junio de 1971; pág. 9.

164 *Línea*, 20 de junio de 1971; pág. 18.

165 *Idem*.

166 *Línea*, 24 de julio de 1971; pág. 8.

167 *Línea*, 7 de julio de 1971; pág. 10.

«La escuela rural en la nueva Ley de Educación»;<sup>168</sup> y, por otro lado, sobre arte como la de Juan Guirao García, titulada «Salzillo: vida y obra de un escultor».<sup>169</sup> Asimismo, se dieron charlas-coloquio, como la de Ceferino García Valera en noviembre acerca de «La música de jazz»<sup>170</sup> y además celebraron algunos homenajes; entre ellos, uno en honor a Juan Guirao García, al haber recibido recientemente el premio Ciudad del Sol de poesía.<sup>171</sup> Ese año se cerró con un curso de catadores de vinos.<sup>172</sup>

Su desarrollo en 1972 fue muy parecido, contando con actividades semejantes entre las que destacaron una conferencia en enero por Juan Guirao García sobre el centenario del primer ateneo de Lorca<sup>173</sup> y un ciclo de orientación teatral en febrero con charlas de José Antonio Aliaga, con «El arte de la puesta en escena», y de César Oliva Olivares, con «El teatro, hoy».<sup>174</sup> En agosto se representó la obra vanguardista, adscrita al *happening*, «La caverna», que corrió a cargo de Juan Antonio Serrano Masegosa.<sup>175</sup> Aunque su principal innovación fue un certamen de poesía<sup>176</sup> y un concurso de cuentos<sup>177</sup> para noviembre. En diciembre se eligió a la nueva junta directiva, que quedó de esta manera: José Pérez Palmis, presidente; José Luis Molina Martínez, vicepresidente; Carmen Giménez García, secretaria; Juan Bautista Gil Valdés, vicesecretario; Hannelone Benz Busch, tesorera y Quiteria Serrano Merlos, relaciones públicas. Sus últimas pretensiones culturales fueron la constitución de un cine-club y la realización de un ciclo en honor a Bartolomé Pérez Casas, en el primer centenario de su nacimiento.<sup>178</sup> Antes de acabar el año, el ateneo se clausuró pues algunos socios, por su adscripción política en la clandestinidad, estaban vigilados por la policía, justo cuando se acentuó la ruptura entre los inmovilistas y los aperturistas, a la par que el almirante Carrero Blanco estaba convencido de la existencia de una ofensiva comunista contra el régimen franquista. Por esta razón, las asociaciones sospechosas fueron acosadas, produciéndose, de esta forma, la disolución de ese ateneo.

---

168 *Línea*, 10 de julio de 1971; pág. 8.

169 *Línea*, 28 de julio de 1971; pág. 10.

170 *Línea*, 3 de noviembre de 1971; pág. 9.

171 *Línea*, 12 de noviembre de 1971; pág. 10.

172 *Línea*, 12 de noviembre de 1971; pág. 11.

173 *Línea*, 20 de enero de 1972; pág. 9.

174 *Línea*, 16 de febrero de 1972; pág. 10.

175 *Línea*, 24 de agosto de 1972; pág. 7.

176 *Línea*, 27 de octubre de 1972; pág. 14.

177 *Línea*, 22 de noviembre de 1972; pág. 9.

178 *Línea*, 14 de diciembre de 1972; pág. 13.

## 12. EL TERCER LICEO EN LORCA (2012-2017)

En 2012, Alejo Molina Martínez, Serafín Piñeiro Gallardo, Marisol Morente Sánchez, Miguel García Peñarrubia, Javier Pinilla Peñarrubia y Ángela Ruiz Sánchez, entre otros, idearon la configuración de un nuevo liceo, inspirándose en aquel de 1888. En un primer momento se ubicó en el núm. 4 de la calle Don Juan II, frente a la iglesia de Santiago, y posteriormente en la calle Lope Gisbert, núm. 23. Entre sus socios más relevantes se hallaron, al margen de los mencionados, Beatriz Romero y María Antonia Pérez Castejón Ruiz. Por otro lado, fueron socios de honor José Manuel Blecua Perdices, presidente de la Real Academia Española por aquel entonces, y los escritores e investigadores César Vidal, Felipe Blas Jiménez, Juan Pedro Quiñonero y Manuel Martínez Arnaldos, así como otras personalidades del mundo de la tauromaquia.

Esta asociación logró poner en marcha muestras de escultura y pintura de artistas como Lola Arcas, Vicente Ruiz, Miguel García Peñarrubia y Juan Jiménez Asensio; cuatro conciertos; conferencias y presentaciones de libros del grupo literario L21, donde se encuentran Manuel Morales García, Mayte Para Torres, Andrés Ruiz Sanz, Caro Musso, Lázaro Giménez Cáceres, etc. Además, organizaron una campaña para dar a conocer la Semana Santa, mediante diferentes exposiciones de carteles en Almería, Roquetas de Mar, Alicante, Cartagena, Cuevas de Almanzora y otros municipios. Paralelamente, publicaron libros como *Tiempo de pasión* (2014), de Alejo Molina; *Blanco y azul* (2014), de Rachid Hanbali y el poemario *Enamórate, mío, tuyo, vuestro* (2015), de Marisol Morente. Desgraciadamente, por cuestiones económicas, el Liceo tuvo que clausurarse en 2017.

## 13. CONCLUSIONES

Los ateneos y liceos gestados en Lorca han suplido las carencias educativas de ese municipio, a la vez que han sido los principales promotores y divulgadores de la literatura, las artes y las ciencias en la sociedad lorquina. Si bien es cierto que, en una época en la que la cultura fue un signo de distinción y estatus social, estas asociaciones estuvieron orientadas a diferentes sectores de la población, por lo que en algunos eventos pudieron participar las clases más humildes. Sin embargo, no fue la tónica dominante en todo momento, pues los ateneos, liceos, círculos, casinos, etc., estaban concebidos para sus socios, quienes hicieron de la cultura un fenómeno lúdico para las élites que podían permitírselo.

Con el pasar de los años la cultura se fue democratizando, pero aparecieron los espectáculos de masas como el cine, los deportes, los videojuegos, etc. Por esta razón, la cultura volvió a quedar relegada a las minorías. Asimismo, gracias a la firma de los Pactos de la Moncloa, los estudios de bachillerato y de formación profesional, así como los conservatorios de música y danza, uni-



versalizaron la adquisición de conocimientos y competencias en diferentes áreas y materias. Ante esto, los ateneos y liceos dejaron de tener cabida desde el último tercio del siglo xx. No obstante, en la actualidad existen asociaciones que persiguen los mismos fines divulgativos. Son de destacar en este sentido la Asociación de Amigos de la Cultura, la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico, el Centro de Estudios sobre Lorca, la Asociación Patrimonio Musical y Amigos de la Música, etc. Otros instrumentos de difusión cultural son, cómo no, las revistas científicas *Clavis* y *Alberca*, así como las divulgativas *La Placeta* y *Vivir en Lorca*. Desgraciadamente no existe ninguna publicación periódica de carácter literario.

En resumen, Lorca es una ciudad en la que históricamente la burguesía ha tenido inquietudes literarias, musicales y artísticas. A través de estas disciplinas se ha mostrado un profundo amor a las distintas manifestaciones de los creadores y eruditos nacidos en la Ciudad del Sol, así como a sus tradiciones y fiestas; lo que queda plasmado en las diferentes asociaciones culturales surgidas desde mediados del siglo xix hasta nuestros días, las cuales han logrado mantener viva un cadena de transmisión identitaria sobre la idiosincrasia lorquina.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN, José Luis: *El Ateneo de Madrid: historia, política, cultura, teosofía*. Madrid: La Librería, 2006.
- ARTOLA, Miguel: *Historia de España Alfaguara V*. Madrid: Alianza Editorial, 1974.
- CÁCERES PLÁ, Francisco: *Tradiciones Lorquinas*. Madrid: Imp. del Progreso Militar, 1901.
- CAMPOY GARCÍA, José María: *Certamen Regional del Ateneo de Lorca*. Lorca: Tipografía «La Lorquina», 1898.
- \_\_\_\_\_. *De mi pueblo*. Lorca: Tipografía «La Lorquina», 1907.
- CERDÁN CASADO, Antonio: *Águilas a través del tiempo*. Murcia: Patronato Provincial de Cultura, 1977.
- EGEA BRUNO, Pedro María: *El movimiento obrero en el distrito minero de Cartagena-La Unión (1840-1930)*. Murcia: Academia Alfonso X el Sabio, 1987.
- ESCOBAR BARBERÁN, Francisco: *Apuntes sobre Ginés Pérez de Hita, primer historiador de Lorca*, tomo II. Lorca: Imp. L. Llinares, 1929.
- FERNÁNDEZ RUBIO, Juan Antonio: *Los Macabeos: drama de Carlos María Barberán y Plá*. Lorca: Amigos de la Cultura, 2019.
- GUIRAO LÓPEZ, José: *Historia de dos siglos de periodismo en Lorca*. Murcia: formato mecanografiado, 1984.
- LÓPEZ BARNÉS, Juan: *Blasillo*. Lorca: Tipografía «La Lorquina», 1898.
- MARTÍNEZ CUADRADO, Miguel: *Historia de España Alfaguara VI*. Madrid: Alianza Editorial, 1973.
- MUÑOZ CLARES, Manuel: «Ateneo de Lorca». *Gran Enciclopedia de la Región de Murcia*, tomo 2. Murcia: Ayalga Edición, 1992.
- \_\_\_\_\_. «Liceo Lorquino». *Gran Enciclopedia de la Región de Murcia*, tomo 5. Murcia: Ayalga Edición, 1994.
- PALACIO MORALES, Felipe: «Ateneo de Águilas». *Gran enciclopedia de la Región de Murcia*, tomo 2. Murcia: Ayalga Ediciones, 1992.
- PÉREZ SÁNCHEZ, Aránzazu: «10. La revista del Liceo». *El Liceo Artístico y Literario de Madrid (1837-1851)*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2005.
- Reglamento del Ateneo de Lorca*. Lorca: Imp. Viuda e Hijos de Campoy, 1871.
- Reglamento del Liceo Artístico y Literario de Lorca*. Lorca: Imp. Juan B. Campoy, 1855.
- RUIZ SALVADOR, Antonio: *El Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid (1835-1885)*. Londres: Tamesis Books, 1971.
- TAMAMES GÓMEZ, Ramón: *Historia de España Alfaguara VII*. Madrid: Alianza Editorial, 1975.

- VALCÁRCEL MAVOR, Carlos: «Liceo, El». *Gran enciclopedia de la Región de Murcia*, tomo 5. Murcia: Ayalga Ediciones, 1994.

## DOCUMENTOS DE ARCHIVO

- Archivo General de la Región de Murcia (AGRM): Registro de asociaciones, núm. 701-750. Años 1902-1903; fol. s.n.
- Archivo Naval Militar de Cartagena (ANMC): Fondo expedientes judiciales de la Guerra Civil (Ejército de Tierra).

## HEMEROGRAFÍA

- Álbum Ibero Americano, El; Almanaque de San José de Calasanz; Anuario-Riera; Arco; Ateneo de Lorca; Ateneo Lorquino; Baluarte, El; Colores; Correspondencia de España, La; Demócrata, El; Diario de Lorca, El; Diario de Murcia, El; Duende, El; Eco de Cartagena, El; Eco de Lorca, El; Época, La; Gaceta de instrucción pública; Globo, El; Guadalentín, El; Herald de Murcia; Iris, El; Juguete Literario, El; Juventud Lorquina, La; Liberal de Murcia, El; Liceo Lorquino, El; Línea; Mínimo, El; Obrero, El; Opinión, La; País, El; Paz de Murcia, La; Periódico de hoy, El; Provincias de Levante, Las; Regante, El; Relámpago, El; Revista Literaria; Semana Cómica, La; Tarde, La; Tarde de Lorca, La; Tío Perico, El; Tontolín; Vivir en Lorca.*

## WEBGRAFÍA

- [https://www.archivodemurcia.es/p\\_pandora4/index.vm?view=hemeroteca&lang=es](https://www.archivodemurcia.es/p_pandora4/index.vm?view=hemeroteca&lang=es)
- <http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm>
- <http://hemeroteca.regmurcia.com/>
- <http://www.murcia.es/jsui/browse?type=title>